

LA ANTROPOLOGÍA TEOLÓGICA
COMO FUNDAMENTACIÓN DE UN PROGRAMA DE E.R.E.
UNA PROPUESTA PARA LA DOCENCIA A PARTIR DE LA ANTROPOLOGÍA
TEOLÓGICA DE W. PANNEBERG EN EL COLEGIO SAN PEDRO, MADRID
CUNDINAMARCA

DIANA MILENA CASALLAS COLORADO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGIA
BOGOTÁ
2011

LA ANTROPOLOGÍA TEOLÓGICA
COMO FUNDAMENTACIÓN DE UN PROGRAMA DE E.R.E.
UNA PROPUESTA A PARTIR DE LA ANTROPOLOGÍA TEOLÓGICA DE W.
PANNEMBERG EN EL COLEGIO SAN PEDRO, MADRID CUNDINAMARCA

DIANA MILENA CASALLAS COLORADO

MONOGRAFIA

TUTOR
DOCENTE JOSE SANTOS

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGIA
BOGOTA
2011

Nota de aceptación

Firma del Presidente del jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

CONTENIDO

	Página
INTRODUCCION.....	6-9
1. EL SER HUMANO. GENERALIDADES.....	10
1.1 Ser Humano En El Mundo.....	12
1.1.1 Apertura Del Mundo	12-15
1.2 Ser Humano: Ser Corpóreo.....	15-17
1.3 Ser Humano: Lenguaje Y Cultura.....	17
1.3.1 Formación Lenguaje.....	18-19
1.3.2 La Cultura.....	19-21
1.4 Ser Humano: Fantasía, Seguridad Y Confianza.....	21-27
1.5 Ser Humano: Destino Y Yo Personal.....	27-29
1.6 Ser Humano: Tiempo, Eternidad Y Juicio.....	29-34
2. EL SER HUMANO: ETICA Y MORAL.....	35
2.1 Autoconciencia Y Conciencia De Sentido.....	35-37
2.2 Centralidad – Pecado – Culpa.....	38-41
2.3 Amor – Aceptación.....	41-43
3. EL SER HUMANO: COMUNIDAD Y SOCIEDAD.....	44
3.1 Instituciones Sociales.....	44-49
3.2 Sexualidad, Matrimonio Y Familia.....	49-52
3.3 Espíritu – Persona – Comunidad.....	52-54
4. CONCLUSIONES.....	55-57
BIBLIOGRAFÍA.....	58

Bogotá, 7 de febrero de 2011

**Han transcurrido varios años
desde el ingreso a la universidad,
hasta este momento
son bastantes personas las que han pasado por mi vida
a todas les debo algo que me favoreció
y me llevo ha madurar
desde una mirada, una palabra, una caricia, un silencio.**

**Pero no todas estas personas se pueden nombrar aquí
Así pues solo me es posible nombrar
al Autor de la vida porque me ha sostenido con su gracia y amor,
a mis padres por el apoyo incondicional,
al hombre que me ha acompañado estos últimos años porque me ha
ayudado a conocerme más y mejor y ha sido mi maestro del desapego, a ti
Marcos.**

**Y a ti, Manuel, hijo amado porque contigo entiendo que es el amor
incondicional, el descansar en la gratuidad de Dios y en tus ojos veo la
esperanza.**

**Gracias Rafa y Monchis, se adelantaron al encuentro transformador con
Cristo y desde allí estarán conmigo en la graduación.**

**Luz Marina Avellaneda, tengo que nombrarla,
porque me infundio animo
para culminar mi carrera cada vez que iba su oficina.**

**Padre José Santos
por su apoyo, paciencia y aliento siempre
hasta el ultimo minuto que sentí desfallecer.**

A todos y todas

Mil gracias

INTRODUCCIÓN

“un verdadero educador, que esté estructurando personas, debe tener una idea clara sobre el modelo de ser humano con el que quiere ayudar “a dar forma” a sus estudiantes, sobre todo si estamos hablando de un educador en un colegio cristiano.” (Padre Gustavo Baena)

El presente trabajo esta basado en el autor W. Panneberg. Este hombre cautivo mi intereses desde tiempo atrás. Nos muestra en sus paginas nuevas formas de entender al ser humano en diferentes ámbitos, incluso en el religioso. Este autor tiene una obra atrayente que deja, después de una seria lectura, el deseo de ahondar más en el conocimiento.

Ahora bien, los decretos emanados del ministerio de educación acerca de subir el grado de calidad, donde los docentes tengan algún tipo de formación es todavía un ejercicio que se esta realizando. Todavía en muchos colegios, aun de talante católico se colocan docentes de áreas distintas a la de educación religiosa, para que compensando sus horas de clase *“dicten”* religión. El ver que existe bastante textos para los jóvenes y en especial en el colegio San Pedro: esta el texto guía del estudiante, pero no del docente. Y claro estala necesidad de partir, desde la modernidad, con la pregunta por el ser humano son las tres razones que motivan el presente trabajo el cual tiene como objetivo ser una guía de apoyo para el docente del área de religión de los colegios de los terciarios Capuchinos, Provincia de San José, a partir de la construcción de un discurso transversal antropológico para fundamentar la propuesta curricular de la educación religiosa escolar de educación básica secundaria. Convirtiéndose así, en una propuesta transversal, una fundamentación antropológica y una herramienta pedagógica.

Elegí este colegio porque tiene módulos de formación religiosa para sus estudiantes, pero no tienen guía para el profesor y los parámetros que se tengan a la hora de guiar en esta asignatura pueden ser erróneos ó no tenerse suficientemente claros, mas aun, sino se tiene una formación en ciencias

religiosas o como es mi caso en licenciatura en teología. Y obviamente por mi tiempo de trabajo en la institución.

Pero ¿por qué partir de una antropología? Entrar al aula de clase es tener presente ¿Qué huella queremos dejar en los estudiantes? ¿Para qué educamos? Los docentes de todas las áreas educamos para la vida, de hecho las competencias y estándares muestran un ser humano competitivo que da razón de lo que sabe en la práctica. La educación religiosa no se queda atrás, debe educar para la vida. Con el agravante que es un estilo de vida donde la “cultura secularizada del occidente moderno ha postergado la religión en mayor medida que cualquier otro aspecto de la realidad humana”¹ Un mundo de tensiones donde posiblemente “las deformaciones neuróticas de la personalidad tengan que ver con la represión de la religión y de su función para que los individuos encuentren sentido a la existencia”².

Además, la conferencia episcopal colombiana a decretado cuatro enfoques en el área de educación religiosa escolar y el primero de ellos es el enfoque antropológico, luego el bíblico, el cristológico y por ultimo el eclesiológico. Junto a lo anterior, partir de una antropología es importante por la valoración en justas proporciones como seres humanos, que son nuestros estudiantes y somos nosotros los docentes, nuestra relación con nosotros mismos, el cosmos, los objetos u otros seres existentes. Ya que esta relación es donde el hombre y la mujer tienen posibilidad de existencia que lo lanza al mundo que hay que descubrir, pero en la búsqueda de ese descubrir lo externo de su ser, se encuentra con la realidad que lo lleva a pensar que él también, es parte de ese descubrir, y lo remite a un auto interrogarse por su propio ser, el cual cada vez que se interroga se le abren nuevas gamas de incógnitas que hacen más complejo el comprenderse en el mundo.

Esta osadía que el hombre tiene, de preguntarse por todo lo existente en su entorno y por si mismo, es lo que ha hecho que adquiera conciencia de ubicación y de proyección que le ha permitido ser constructor de nuevas situaciones y

¹ Pannenberg, Antropología en perspectiva teológica, 11

² Pannenberg, Antropología en perspectiva teológica, 11

realidades. Lo importante del caso es cuando se interroga por la razón de su existencia en el mundo, pues es, la que lo lanza hacia una mirada retrospectiva de su propio ser, para escudriñar desde allí los grandes interrogantes que le han surgido a la humanidad acerca de su propia existencia.

En la medida en que el hombre va tomando conciencia de sus actos y su rol en el universo es cuando surgen los grandes interrogantes del por que y para qué de su existencia³

Es pues, el área de educación religiosa escolar la que debe ayudar en la formación de seres humanos auténticos es decir, seres con capacidad de decidir radicalmente, de apertura y radicalidad a todos, a todo a las necesidades, a las carencia de los demás seres de la creación.

El presente trabajo está dividido en tres grandes segmentos. Primera parte titulada El ser humano: generalidades, la centralidad de esta primera parte está es mostrar que el ser humano posee “una dependencia indigente de Dios de carácter absoluto. Lo que el mundo ambiente es para el animal, eso es Dios para el hombre: la meta en la que únicamente pueden encontrar sosiego sus impulsos y en la que se ha de cumplir su destinación”⁴ La segunda parte El ser humano ética y moral, los ejes de este apartado son la conciencia moral, el pecado y el amor. La tercera parte el ser humano: comunidad y sociedad. Finalmente conclusiones y anexos. Cabe recordar, los tres capítulos responden a las temáticas propias que desde la antropología se estudian. Sexto equivale al capítulo uno, noveno al capítulo dos, séptimo y octavo al capítulo tres.

Este escrito, como muchos otros contenidos de la vida, esta dividido de esta forma para facilitar una tematización para un buen aprendizaje. Pero en la práctica sabemos que no están divididos, todos son uno solo en la formación del ser humano.

El presente texto esta basado en el trabajo del teólogo Wolfhart Pannenberg. Tendré que decodificar el lenguaje técnico que usa, pues todo el

³ Bravo Carlos, El marco antropológico de la fe, 4

⁴ Pannenberg, El hombre como problema, 26

que se acerque a este libro no tendrá como formación básica la teología o sus afines.

Debemos preguntarnos ¿qué es aquello que un estudiante de 6 a 9 debe saber al finalizar este período de formación? ¿Debemos seguir repitiendo conceptos unos tras otros que mantienen una cultura tradicional que ni dice nada a la realidad del joven y que finalmente le ayuda únicamente a tomarle más pereza a los temas que tiene que ver con su dimensión trascendente, puesto que ni si quieren lo ven como dimensión sino como un cumulo de normas que se deben hacer y que finalmente si no se realizan tampoco es que pase nada “malo”? ¿Tenemos que seguir infundiendo una religiosidad de imitación de las acciones buenas de Jesús?

Realmente, “no se trata de “Imitar de Jesús” esto o aquello, sino de hacernos cada vez más conscientes del acontecer transformador de Dios en nuestras vidas, para que en nosotros Dios pueda construir otros seres humanos al estilo de Jesús”.(Padre Gustavo Baena)

Estimados lectores, acerquémonos al texto con estos interrogantes y todos los demás que surgen de nuestra práctica pedagógica recordando que:

“Un educador no es sencillamente una persona que enseñe un paquete de cosas, un educador es algo más, es aquel que sabe como hacer penetrar eso que enseña con tanta pasión para que el otro se apasione por lo mismo, y lo fundamental que uno cuando enseña piense en la interioridad del otro. Es que nosotros tenemos una interioridad que comunicar. En otras palabras que un educador sea un testigo auténtico de lo que él es para ayudar a estructurar la persona del estudiante desde lo que le enseña” (Padre Gustavo Baena).

1. EL SER HUMANO. GENERALIDADES

Antes de entrar en materia se recuerda que este capítulo uno está enmarcado en aquello que el currículo formulara para grado sexto.

Nuestra especie es inacabada, cada vez toma nuevas formas de entenderse en sí misma y en relación con su entorno. La modernidad es fruto de ese proceso de autointerpretación, se convierte así en el cambio de comprensión del hombre que se entendía inserto al orden del cosmos y pasa a dominarlo.

Es una nueva comprensión donde el mundo deja de ser morada para convertirse en material de trabajo. Donde este ser humano ya no encuentra respuestas a sus interrogantes desde fuera, sino desde él mismo.

De esta novedad de concebir lo que le rodea y concebirse a sí mismo derivan grandes cuestiones importantes, de las cuales cabe destacar la importancia de la antropología, la cual ha dejado de entender al ser humano desde complejas abstracciones y parte de ubicarlo al igual con el reino animal y analiza sus comportamientos descubriendo en ellos la infinitud humana, la capacidad que este ser tiene de transformarse y transformar, de vivir de nuevas y distintas formas, de seguir siempre en busca de nuevas y mejores cosas que satisfagan su existencia y aun así no logra hallarlas.

“La antropología moderna ya no define la índole propia del hombre partiendo de Dios, como lo hacía explícitamente la tradición cristiana, sino considerando su lugar en la naturaleza y, sobre todo, comparándola con las formas de la existencia de los animales superiores”⁵.

Esta nueva forma de concebir al hombre, desde los presupuestos de la antropología moderna, son muy importantes en el desarrollo de este texto porque nos ayudaran a engranar nuevos conceptos que vamos trabajando, los cuales aunque en nuestras concepciones académicas hemos ido transformando, en el salón de clase los seguimos repitiendo sin ningún tinte de novedad, para no escandalizar a los jóvenes porque “*de pronto pierden la fe*”.

⁵ Pannenberg, Antropología en perspectiva teológica, 33

Para no preocuparnos tanto por esto, en este apartado reconoceremos que no todos los caminos conducen a Roma, como generalmente dice el refrán popular, sino “todos los caminos conducen a Dios” y la fe como una categoría humana que le permite al ser humano desenvolverse en el mundo, que si bien necesita ser alimentada, también requiere que este alimento tenga la propiedad de impulsar en el ser humano la capacidad de humanizarse. Esto es la capacidad de ser cada día más consiente de la vocación o el destino por el cual fue creado.

Además, sabemos que el decreto 4500 de 2006 emanado del ministerio de educación nacional en el artículo tres enfatiza en “la educación religiosa se fundamenta en una concepción integral de la persona sin desconocer su dimensión trascendente y considerando tanto los aspectos académicos como los formativos”.

Dadas estas puntadas, pensemos un poco ¿para qué sirve enseñar el texto del Génesis 1, como una teoría más de la creación?, en la búsqueda de horizonte de existencia, de vocación humana, de sentido de nuestro destino ¿para qué sirve saber una teoría más?, y con los presupuestos de las ciencias actuales ¿cómo es posible tener todavía estudiantes hasta de grado undécimo que pregunten cuál es la teoría más exacta? Con el agravante que pregunta entre sonrisas para una burla de dicha teoría. Igualmente, esa imagen de que Dios nos creó y que estamos en el séptimo y hasta octavo día es decir, en el tiempo del descanso de Dios, mientras tanto este mundo “*patas arriba*”, Dios descansa. El mundo sin Dios y un Dios sin mundo.

Que lejos está de ser el Dios de la Promesa a Israel, el Dios de Abraham de Isaac y Jacob⁶, el Dios Padre de Jesús⁷. Lejos, muy lejos. Pero aunque lo sabemos, lo seguimos repitiendo ¿Por qué?

⁶ Éxodo 3, 15

⁷ Mateo 6, 9; Marcos 14, 36

1.1 Ser humano en el mundo

1.1.1 Apertura al mundo

¿Dónde encontramos seres humanos? ¿Por ahí volátil en las nubes? El ser humano está en el mundo, realidad única que le posibilita la existencia. Es decir, las constantes, distintas y múltiples experiencias con infinidad de reacciones ante las mismas. Esta es la realidad a la cual el autor Pannenberg llama apertura al mundo.

Para mayor precisión apertura al mundo significa que a diferencia de los animales que están en el eterno presente, el ser humano se encuentra en una novedad constante. Como señala Pannenberg “el hombre no está en sus vivencias sujeto a un contorno determinado, ni se mueve en una limitación de conductas como reacción a lo que le rodea”⁸

Observemos como ejemplo la vaca, come pasto, defeca, duerme, toma agua, da leche. Pasa así un eterno presente hasta que muere por alguna enfermedad o la matan por no ser productiva. La vaca no se ve a un espejo para decir “que gorda estoy”, tampoco se deprime y se va porque ve como es la vida de sus demás “*amigas*” vacas, tampoco se cansa de dar leche y se va donde las abejas a pedir trabajo para hacer miel.

Las diferencias del ser humano con los animales muestran la apertura al mundo que éste tiene: el ser humano está en el mundo, las especies animales se hallan limitadas a un contorno ecológico, la corporeidad humana, que más adelante profundizaremos, es compleja casi inacabada, mientras que los órganos de los animales responden a una conducta dada por naturaleza.

Esta realidad nos interroga por aquello que mueve o posibilita dicha apertura, y a qué está abierto el ser humano. Si el mundo fuera para el ser humano, lo que las circunstancias ambientales para los animales, entonces el mundo sería una circunstancia gigantesca y complicada y no existiría ninguna apertura a lo sumo sería una adecuación y correspondencia. Así pues, seríamos iguales a los animales tendríamos una determinación instintiva.

⁸ Pannenberg, El hombre como problema, 14.

La antropología moderna tiene un adicional, no es que el hombre este abierto para el mundo, sino que el hombre está abierto al mundo, constantemente, siempre, abierto más allá de su imagen, de su presente, de su momento, de sus circunstancias.

¿A qué está abierto el ser humano? A lo que está por descubrir. Ahora bien, no igual al animal que tiene un instinto que responde a un objeto determinado. El ser humano está abierto siempre y este impulso hacia adelante se dispara para hacerlo indeterminado, porque las aspiraciones humanas nunca son satisfechas en plenitud.

Panneberg refiera al autor Arnold Ghelen para hablar de esta cuestión y dice que él tiene una frase acertada al tema se refiere a esta cuestión como “una obligación indeterminada”⁹ En ocasiones se osa pensar “*que al igual que las abejas hacen miel, el ser humano crea cultura*”, casi diríamos que somos dependientes de la cultura, como las abejas de la miel. Pero realmente no es así, de hecho los sistemas culturales también son transformados porque no corresponden con las autoafirmaciones realizadas por los distintos seres humanos en diferentes épocas de la historia. Somos seres dependientes y necesitados, que tenemos un sentir en la interioridad que nos mueve más allá de las posibilidades reales “una dependencia indigente de Dios de carácter absoluto. Lo que el mundo ambiente es para el animal, eso es Dios para el hombre: la meta en la que únicamente pueden encontrar sosiego sus impulsos y en la que se ha de cumplir su destinación”¹⁰

Si esto es así, entonces porque tenemos clases tan monótonas que no incentiva lo que somos, curiosidad, fantasía, apertura, necesidad de Dios. La educación debe ser transformadora, capaz de hacer cambiar el sentir de nuestra existencia por mejores proyectos de vida, capaz de hacernos cambiar de camino por nuevas y mejores alternativas, la educación hoy por hoy desde todas las áreas debe ser sanadora, liberadora, terapéutica. En especial el área de educación religiosa por centrar su atención en la trascendencia humana.

⁹ Pannenber, el hombre como problema, 21

¹⁰ Pannenber, El hombre como problema, 26

Una imagen que representa bien lo que el anterior párrafo dice, es el libro de Hechos de los apóstoles 8, 26-40. Este texto que la Biblia de Jerusalén titula “Felipe bautiza a un eunuco”. Nos presenta, contextualizándolo al ámbito educativo, a Felipe quien en el vv 26 recibe un llamado del Señor. Hemos pasado del docente vocacionado, al docente profesionalizado. Donde vemos nuestra tarea no como llamado sino como el medio de subsistencia para llevar el pan cotidiano a nuestra mesa.

En el vv 27 Felipe actúa, como respuesta al llamado recibido. De camino, pasando por un desierto, se encuentra con un etíope alto funcionario de Candace, reina de los etíopes. El cual se encontraba sentado en su carro leyendo el libro del profeta Isaías. Felipe guiado por el Espíritu corrió hasta ese carro, oyó al etíope leer y le pregunto ¿entiendes lo que estas leyendo? (vv 27-30)

Adviértase, que Felipe se encuentra con un alto funcionario, un personaje que por la descripción muy importante. Al cual se le acerca, no con lentitud y pereza como si no le importara... al contrario corrió hacia él y antes de cualquier cosa escucho y por ultimo pregunto. Las actitudes del docente deben tener estas características tan importantes primero es reconocer que nuestro interlocutor sea cual sea es de suma importancia para nosotros, el correr hacia ellos es sinónimo de prontitud, de diligencia para activar en ellos algo que les sea significativo, para lo cual es menester escuchar, es percibir minuciosamente la realidad que sale al encuentro. Realidad que se deja notar, no solo en las palabras, sino en el lenguaje proxémico y tomar tan enserio esa realidad que a partir de ella se desarrollara todo lo demás.

Después el etíope responde que no entiende puesto que nadie le explica y pide a Felipe que se suba al carro, luego de leer el texto junto con Felipe, el etíope le pide más explicaciones, ahora bien a partir del texto que esta leyendo el etíope empieza Felipe a anunciar la Buena nueva de Jesús (vv 31-34).

Subirse al carro, luego que el otro hace esta invitación. Pero el otro lo invita porque descubre que Felipe se intereso por lo que él hacia. Subirse al carro puede representar el acompañar el camino, la vida. Este acompañamiento se da desde los presupuestos, necesidades, inquietudes del otro no de mí.

En el afán de cumplir con formatos y tantas otras tareas que implican la labor docente, terminamos proponiendo en el área bastantes temas buenos, interesante, chéveres para hablar porque me gustan, tengo afinidad con ellos, e incluso es interesante que los jóvenes y jovencitas conozca acerca de eso que a mi como docente me interesa. Por cierto, que decir de las preguntas problemáticas brotan de los problemas que el docente quiere resolver, de las preguntas que el docente supone tiene sus estudiantes.

Continuaron con el camino y cuando el etíope vio agua, pregunto si existía algún impedimento para ser bautizado. Detuvieron el carro, ambos se dirigieron al agua y allí Felipe lo bautizo. Luego, el etíope continuó su camino con gozo y sin Felipe porque este fue arrebatado por obra del Espíritu. Por lo demás, Felipe siguió evangelizando todas las ciudades hasta llegar a Cesárea. (vv 35-40)

¿Hasta cuando tenemos que acompañar el camino? Seguramente como dice el texto se debe acompañar el camino hasta que el otro lo permita o hasta encontrar signos que revelen la necesidad de que el otro continúe el camino. Uno de esos signos es el gozo. La clase es un espacio de encuentro con el otro y ese encuentro debe por si solo causar alegría. Que el otro continúe su camino y que el docente siga el suyo en nuevos ámbitos es siempre el reto.

1.2 Ser humano: ser corpóreo

La corporeidad es un rasgo evidente de nuestra apertura al mundo. Cada una de las dimensiones del ser humano habla de lo que éste es “apertura al mundo”¹¹, está abierto siempre más allá de sus circunstancias.

Por un lado, el cuerpo de los animales advierte el contorno que según su especie le corresponde “la garrapata no tiene más que tres sentidos: el de la luz, el del olor y el de la temperatura”¹². Estos tres sirven básicamente para encontrar una rama, en ella un animal de sangre caliente. Eso es todo. Así pues, los

¹¹ Pannenberg, el hombre como problema, 20

¹² Pannenberg, el hombre como problema, 13

animales solo conocen un sector de la totalidad del mundo. Desarrollan sus órganos en correspondencia a una necesidad, es decir, responde a reacciones.

Pero el ser humano es distinto tiene nueve meses de gestación y cuando nace necesita de un proceso de formación y aprendizaje. No estamos dirigidos de una manera clara en un punto todo será producto de una selección individual, influenciada por la educación, costumbre, genética. Vemos así que, “un bosque es algo muy distinto para el cazador, para el leñador y para el excursionista dominguero”¹³. Señal de apertura al mundo.

El ser humano tiene múltiples posibilidades ante una situación. Es menester preguntarnos aquí ¿Qué queremos en los estudiantes? Porque seguimos infundiendo una educación de temor, de miedo, de gritos, tal vez no golpeamos físicamente pero muchas de las palabras que utilizamos son más dolorosas, el poder de la calificación es fuerte. Sabemos que un golpe puede cambiar de color la piel y luego dejarla en su estado normal, pero una palabra tiene un poder supremamente fuerte capaz de marcar la existencia:

*“toda clase de fiera, aves, reptiles y animales marinos pueden ser domados y de hecho han sido domados por el genero humano; en cambio ningún hombre ha podido domar la lengua; es un mal turbulento, está llena de veneno mortífero. Con ella bendecimos al Señor y Padre y con ella maldecimos a los hombres, hechos a imagen de Dios; de una misma boca proceden la bendición y la maldición”*¹⁴

Como seres humanos tenemos múltiples formas de actuar frente a una determinada situación, pero casi siempre estamos atados por la violencia. Somos educadores, que debemos dar testimonio que es posible entablar ignoradas formas de relaciones, que están por estrenar. Pero nosotros mismo seguimos repitiendo esquemas por miedo de profetizar la llegada de un mundo justo, solidario, donde reine la no violencia.

¹³ Pannenberg, el hombre como problema, 14

¹⁴ Santiago 3, 7-10b

En ocasiones, cuando nuestros estudiantes hablan o están en otros asuntos mientras nosotros estamos hablando, y queremos ser oídos nuestras reacciones típicas son el alzar la voz, el amenazar con sacar del salón, el colocar en la planilla el número uno, que en vez de ser el numero de la unidad llama a la división. Y seguimos el esquema, porque no hemos entendido el poder del silencio “que cada uno sea diligente para escuchar y tardo para hablar, tardo para la ira”¹⁵.

Cabe anotar también, que una de las competencias en el área de educación religiosa es la argumentativa, el dar razón de la fe. Competencia que deseamos asuman nuestros estudiantes, pero a nosotros los docentes en algunas situaciones parecen que nos faltan argumentos y repetimos esquemas de dolor con nuestros jóvenes y jovencitas.

1.3 Ser humano: lenguaje y cultura

El lenguaje y la cultura son otras de las pruebas en las cuales se ve reflejada la aperturidad humana. El destino humano es superior al animal y excede toda cultura, esto se puede ver en los constantes cambios culturales de los cuales el ser humano es artífice. Por cierto, mas adelante centraremos la atención en ¿cual es el destino humano?

A continuación estudiaremos dos puntos de importancia en este apartado: acerca de la formación del lenguaje y la cultura estos dos constituyen las fuentes del dominio creador sobre la vida. Porque el ser humano como veremos detenidamente crea el lenguaje para dar orden y sentido a lo que le rodea y la cultura para someterla a las propias necesidades. La cultura y el lenguaje son modos como el hombre alcanza poder sobre el mundo, confirmaciones de apertura al mundo.

¹⁵ Santiago 1,19-20

1.3.1 Formación del lenguaje

“El hombre teje una red de palabras y de conexiones verbales, para representar así las relaciones de lo diverso en la realidad”¹⁶. Las percepciones de las cosas se originan a partir del desarrollo de la experiencia humana, con distintas combinaciones, posibles conocimientos y aplicaciones que con el tiempo pueden ser abarcados con una sola mirada. De aquí que, nuestra percepción tenga un carácter simbólico, esto es en concreto que podemos observar más de lo que nuestros ojos pueden ver. Este fenómeno es conocido como “afección sensorial”¹⁷.

La percepción y la capacidad de emitir sonido diferenciado y combinado son los dos elementos fundamentales para la formación del lenguaje. Acerca de la percepción podemos afirmar que es la capacidad de vislumbrar, y crear rápidamente impresiones o formas que nos permiten reconocer desde lejos algún objeto. De algún modo, cuando vemos a lo lejos una parte de alguna figura podemos inferir rápidamente, sin terminar de verla de que objeto puede tratarse. En cuanto a la emisión del sonido este posibilita el habla. Una sonoridad se aplica a una imagen concreta otras sonoridades para otra clase de imágenes. Nacen siempre nuevos sonidos con sus combinaciones que hacen posible el habla.

Importante observar que en relación con el animal nuestro trato con el medio nos crea nuevas formas de aprehensión de la realidad. Cuando un perro conoce su dueño: ladra y mueve la cola, cuando quiere pedirle comida: ladra y mueve la cola, cuando esta frente a extraño: ladra y mueve la cola. El ser humano es tan complejo en sus relaciones que según el grado de vínculo que entable a sí serán las palabras que utilicen y serán lo más representativas que pueda de la situación que esta experimentando.

Es preciso recordar en este punto, que el lenguaje tiene un condicionamiento social. La espontaneidad del descubrimiento del lenguaje propio

¹⁶ Pannenberg, el hombre como problema, 35

¹⁷ Pannenberg, el hombre como problema, 30

de los niños se ve truncado por el lenguaje de los adultos. Es decir, el niño aprende rápidamente el lenguaje de los mayores porque estos le dan ya el nombre a las cosas que enseñan a los niños.

En este punto es importante reconocer que dentro de nuestras aulas de clase y en los patios de descanso de nuestros estudiantes tajantemente cortamos con el lenguaje que estos usan porque no se adecuan a nuestros puntos de vista. No obstante, es necesario reconocer que tras el lenguaje que manejan esta inserta una representación del mundo que poseen.

Percibamos que el lenguaje tiene las mismas características de un ser vivo: nace, crece, se reproducen y mueren. Nace para representar una experiencia que de modo alguno conecta con una experiencia, crece para ensanchar el campo semántico y en este mismo sentido se reproduce y muere deja de ser, es reemplazada por otras palabras porque ya no me integra las realidades a expresar.

1.3.2 La cultura

El lenguaje un “ser vivo”: “cultura significo primitivamente cultivo de la tierra. Luego se extendió a la cultura material a la manufactura y a la industria, más adelante cultura del espíritu”¹⁸

Pues bien, el hombre crea su mundo para dar orden y sentido a lo que le rodea, es creador de un mundo simbólico donde el lenguaje representa la realidad. En cambio la cultura tiene la capacidad cambiar las cosas según las necesidades humanas, las cuales también varían por esa capacidad que ya hemos nombrado: la apertura al mundo.

Pero el ser humano no solo se contenta con las cosas materiales “sus indigencias y aspiraciones sobrepasan incluso todo lo que él mismo puede planear y discurrir para buscarles una satisfacción”¹⁹ En este sentido se habla de una cultura del espíritu, donde las necesidades no están complacidas con lo material y

¹⁸ Pannenberg, el hombre como problema, 36

¹⁹ Pannenberg, el hombre como problema, 37

concreto se da paso a la fantasía y su creaciones en el arte, la religión, el derecho y la ética.

Estamos muy a gusto en ocasiones, proponiendo debates, diálogos interculturales e interreligiosos. Pero se olvida la importancia y urgencia del dialogo al interno del salón de clase, tal vez nuestros estudiantes no son Gandhi, Benedicto XVI, ni los grandes personajes con los que desearíamos entablar diálogos pero son de igual valor y están en la construcción de nuevas identidades que den sentido a la existencia. De no ser así ¿de donde surgieron las subculturas juveniles? Estas son una respuesta al interrogante por el sentido de la vida.

Antes de proseguir y a manera de paréntesis: el Padre Gustavo Baena, que en sus apreciaciones elementales (como el llama) descubre la profundidad de su teología, dice que un valor es:

“aquello que vale, pero agreguemos un poquitico más valor es aquello que vale tanto para mí que hace que yo sea capaz hasta de jugarme la vida por eso. El valor es aquello, es como un objeto frente al cual yo soy capaz de hacer todo lo posible por ese objeto, eso vale...El hombre, el único valor en este universo, los seres humanos. Eso es lo que se llama el valor real en esta cuestión de valores. El ser humano es el único valor. Si hay alguna cosa que sea suficiente para que yo me juegue la vida por eso díganme una. Cualquier cosa está debajo de lo que el hombre es. Es el hombre, cuál hombre, cualquiera”.

Es importante este aporte del Padre Baena porque ilustra con mayor claridad lo que pretendo decir: los docentes somos promotores del dialogo al interno del aula de clase, no de diálogos muertos, de tradiciones pasadas. Por el contrario, nuestra grandeza esta, en posibilitar que nuestros estudiantes pongan orden a su mundo interior a través de la palabra, para que reconozcan sus necesidades como seres humanos, y maduren en la forma de compensar dichas necesidades. El alcohol, las drogas y muchas otras cuestiones son fruto de ese

ser infinito que somos pero que esta atado a una espacio-temporalidad y no alcanza por ende a desarrollarse de una adecuada manera.

Comprendamos dos cosas básicas, por un lado “los hombres no solo convierten la naturaleza en cultura, sino que incesantemente van sustituyendo unas creaciones culturales por otras”²⁰, según sus propias necesidades. Finalmente, nuestros estudiantes antes que ocupar un rol son seres humanos en camino de humanización.

1.4 Ser humano: Fantasía, seguridad y confianza

En este apartado profundizaremos tres características fundamentales humanas, la fantasía, la seguridad y la confianza. Tres características que le permiten ser, desplegarse por el mundo, pero las cuales tiene que ser ejercitadas y llevar al punto que no se vicien sino al contrario le permitan desarrollar su existencia.

La relación Dios con el hombre es ejercida vicarialmente dominando el mundo. El hombre alcanza el poder sobre el mundo a través del lenguaje y la cultura gracias a la fantasía que es fuente del dominio creador.

Es la fantasía el rasgo fundamental creador, que posibilita la creación del lenguaje, la percepción humana, el conocimiento científico, las teorías, las artes, la capacidad de liberarse de la propia situación que le condiciona y pone en cualquier lugar que se elija, anticipa lo nuevo.

Junto con lo anterior, es necesario recordar que según Pannenberg es mucho lo que queda por indagar acerca de la fantasía pero se destacan como rasgos importantes de ella el elemento de novedad o creación, la memorización y la pasividad.

La novedad o creación ha sido tratada de algún modo en este capítulo, baste decir a este respecto que el ser humano por su mismo desarrollo es innovador en cada una de las facetas que desempeña. El elemento memorativo es imaginar y recordar, pues en estos actos el ser humano descubre siempre algo

²⁰ Pannenberg, el hombre como problema, 20

nuevo. Y la pasividad consiste en la anarquía de la inspiración, inconexa. En este punto, se ha de reconocer que la fantasía tiene de manera especial relación con la infinita apertura humana.

Ahora bien, todos los días se inaugura un nuevo día. Pese que el calendario esta compuesto por siete días, cada semana es muy distinta. Aunque todos los días tengamos un mismo horario en el trabajo y un cargo fijo cada día de trabajo trae tanta novedad que no tenemos presupuestada en la mente y así un sinfín de experiencias.

En un mundo que hemos querido dominar y del cual tenemos tanto poder, se escapan miles de detalles que hacen grandes diferencias. La medicina avanza con bastante tecnología al alcance de las manos, sin embargo se nos escapa la vida. No tenemos ni la felicidad, ni la juventud, ni la vida eterna.

Se ha mal interpretado la vida creyendo que con el pasar del tiempo y entre más técnica tendremos mayor dominio. Hemos llegado a pensar que cada época de la historia tiene una “positiva actitud del hombre que lo hace ir en busca de la disponibilidad, de la seguridad y del dominio de la realidad exterior”²¹ Esto es verdad, sin embargo responde a una actitud del hombre, pero deja por fuera muchas otras realidades humanas. “Además de dejarse espolear por los afanes, uno tiene forzosamente también que confiar”²². Pues bien, puedo fiarme de algo bajo ciertas circunstancias lo veremos con detenimiento.

Esta actitud de confianza sigue mostrando que la apertura humana es mucho más que dominio y seguridad. Es imposible una vida humana sin confianza. Son infinitas las cosas que en la vida cotidiana se nos escapan del presupuesto existencial.

Son características de la confianza el entregarse a una persona o situación con una tranquilidad que da paz y la existencia de un riesgo desconocido. Detallemos estas características en las imágenes que tenemos de la vida cotidiana, muestran a la vez la necesidad de confianza que tenemos y además que es parte de nosotros los humanos la capacidad de confiar. En las relaciones

²¹ Pannenberg, el hombre como problema, 46

²² Pannenberg, el hombre como problema, 46

con situaciones o cosas de las cuales no conocemos su fondo pero en las cuales necesitamos depositar nuestra confianza. Ejemplo de esto por doquier. La comida que consumimos antes de ingerirla no la pasamos por análisis químicos para saber si son de fiar o no, a lo sumo miramos la fecha de vencimiento y esto es suficiente para confiar en que podemos llevarla a nuestra boca. .

“Pero sobre todo es totalmente imprescindible la confianza en el trato con las demás personas”²³ en este tipo de relaciones es incalculable el riesgo que lleva incluida la confianza. Ejemplo de esto las personas que nos dan cierta información, desde que tengan el aval de una empresa confiamos lo que nos dicen y para saber que tiene el aval de la empresa confiamos por un logotipo del atuendo de vestir, o por el lugar donde se encuentran. Al dirigirnos a un lugar tomamos un taxi y confiamos que el chofer nos llevara al lugar indicado de lo contrario ni siquiera nos atreveríamos a subir al auto.

Como advertimos en estos ejemplos se dan situaciones de tranquilidad y paz, pero a la vez existe el riesgo a lo desconocido. Véase que algunos alimentos son falsificados en sus envolturas para ser vendidos y que no se pierdan después de pasada la fecha de vencimiento y solo cuando cómenos y enférmanos descubrimos el fraude. En algunos lugares las personas se hacen pasar por funcionarios de una empresa y no lo son en realidad, aunque tenga el logotipo o una gran oficina casi siempre delinquen. Por ultimo acerca de estos ejemplos, muchas personas han sido víctimas de robo en taxi. Así pues, la confianza tiene esas características la tranquilidad que da paz y el riesgo desconocido. Tranquilidad, paz y riesgo de la mano.

“Por otra parte, el riesgo de abandono se hace tanto mayor cuanto más duradera y universal es la unión a que da origen nuestra confianza”²⁴ y esto se da puesto que aquellas personas con las cuales compartimos nuestra vida cotidiana con mayor cercanía como el esposo (a), las amistades, no terminamos de conocer nunca, “poco a poco aumenta el conocimiento mutuo pero nunca llega a ser total.”²⁵ El trato con las personas es muy diferente al trato con los objetos, con

²³ Pannenberg, el hombre como problema, 49

²⁴ Pannenberg, el hombre como problema, 49

²⁵ Pannenberg, el hombre como problema, 49

estos últimos puedes pasar un tiempo y sabes para qué sirve y como funciona efecto acción – reacción. Los seres humanos, por el contrario, pese a que existen rasgos característicos culturales que responde a lo que seguramente pueden ocurrir. La situación del hombre esta mediada por la apertura o de dicho de otro modo la “indefinida indigencia que siempre conserva en sí el hombre, en su capacidad creadora de cambiar, si le place, en cada momento de su obrar”²⁶

Junto a lo anterior, estamos al servicio del propio yo. Para poder conocernos necesitamos pasar por experiencias, las cuales ponen a prueba nuestras capacidades, nuestras facultades, esto implica una renovación constante y por supuesto la autoconfianza.

Además, pese a que en nuestra existencia nos vemos aproximamos a la totalidad de lo real, y nos preguntamos acerca del principio fundamental de esta sabemos que “el origen mismo de la totalidad de lo real”²⁷ se escapa de nuestro conocimiento. Somos conscientes de que “el origen de todo lo real es esencialmente infinito”²⁸. Por consiguiente, nuestras experiencias son captables, en gran medida, desde la confianza.

En este punto, llegamos al problema Dios, como la forma de poder pensar lo inabarcable en un plano objetivo. La actitud confianza o fiducial es la experiencia por la cual podemos desde nuestra apertura al mundo captar el infinito del cual dependemos.

Ahora bien, todo ser humano tiene su Dios, ya que es la necesidad de confiar de manera última e incondicionada que le permite poder existir. Es decir, la confianza es la categoría existencial humana. Cabe anotar, en este sentido que Dios y la fe son dos cosas que se corresponde. “Lutero dice que aquello a lo que tu inclinas y abandonas tu corazón, eso es propiamente Dios”²⁹

Como vemos es indispensable la confianza. Pese a ello los seres humanos buscamos seguridades, hasta pagamos *seguridad privada* para que no pase nada a nosotros ni a nuestras casa. Compramos candados, ponernos alarma tras

²⁶ Pannenberg, el hombre como problema, 50

²⁷ Pannenberg, el hombre como problema, 52

²⁸ Pannenberg, el hombre como problema, 53

²⁹ Pannenberg, el hombre como problema, 54

alarma. Pero con las personas no podemos hacer lo mismo, y aun así es lo que queremos imponer a los otros, controlarlos por todos los medios agresión física, psicológica, económica y demás. No obstante, una relación así deja de ser humana.

Del mismo modo es la relación con Dios, necesita de confianza, porque al querer manipular dicha relación se convierte en viciada ó vicio. Las religiones al cambiar la confianza por la seguridad se han adueñado de Dios y del poder salvífico. Estos son algunos problemas que brotan del querer sustituir la confianza por la seguridad. Pues bien, esto se da porque el hombre experimenta el infinito en su finitud y considera a un objeto limitado como la revelación de la infinitud.

Esa relación entre la búsqueda de seguridad y la confianza, que en estos últimos años acompaña al ser humano de manera especial, el buscar el dominio pese a todo y por encima de todo, matar, matarse, destruir, pisotear, es el reflejo de un ser humano enfermo. Un ser humano que desea dominar el principio de la realidad que como es debido no lo lograra y que le sume en desventura, en aferrarse a lo limitado que para él toma las características de lo infinito. El único dominio, si puede usarse ese termino, sobre el mundo se da a partir de una actitud de confianza puesta en lo infinito sin pretensión de manipularlo, de ahí que se entienda Dios con característica de plena infinitud.

Una vida sensata tendrá que estar acompañada “por una absoluta confianza en el Dios, un respeto ante la infinita destinación del prójimo, y, en armonía con estas dos premisas, una soberanía adecuada sobre las demás cosas del mundo”³⁰, acompañada de una actitud constante de desapego.

Hablemos un poco del Dios de la Biblia y sus características, es preciso tocar el tema considerando que el nacimiento de las modernas ciencias han sido abonadas en el terreno de la fe cristiana. Veamos que, los hombres primitivos no consiguieron dominar el mundo, porque este estaba lleno de divinidades de ahí que no quisieran dominarlo aunque hubiesen tenido los medios y es que “sólo puede ejercerse un dominio sobre aquello de lo que interiormente nos hemos

³⁰ Pannenberg, el hombre como problema, 58

liberado.”³¹. Además esto nos sirve, para graficar la cuestión seguridad y confianza en relación con Dios.

El Dios de la Biblia es infinito, impuso la soberanía del hombre sobre la creación, pero dicha soberanía no radica en el hombre, sino que el Dios infinito confió en él, de esta relación se desprende que el hombre puede llegar a disponer del mundo sin quedarse atorado en el, es algo como la administración del mundo en el nombre de Dios. El no administrar el mundo en nombre de Dios, sino el deseo de querer atraparlo y controlarlo en nuestras fuerzas hace de este ser un monstruo porque se acaba lo propio del humano su fantasía, confianza, capacidad de andar por la vida como ser libre y no como esclavo, empieza el caos.

Este caos es inevitable, más aun si recordamos que nos fiamos de algo bajo ciertas circunstancias es decir “sólo puedo fiarme de algo, cuando ese algo ha penetrado de alguna forma en el círculo de mi visión”³². Dios infinito no nos dice nada, porque somos finitos. Así pues, necesitamos fiarnos de algo palpable en figura de finitud.

El caso Jesús de Nazaret es particular porque no posee el vicio de finitud. Al contrario, el Reino de Dios está cerca, la interpretación de la voluntad divina, su muerte de cruz, la experiencia de resurrección vivenciada por los discípulos, son muestras de la abolición de la seguridad religiosa, el apego, sobrepasa las promesas al pueblo Israel, y se hace confirmar la atribución de absoluta soberanía de Dios. Por eso, Jesús es la revelación del Dios infinito y posibilidad de confianza auténtica e ilimitada en ese Dios. Es decir, el ser humano puede confiar en que puede ser auténtico en apertura, superando cualquier circunstancia.

El área de educación religiosa no debe ser una transmisión de temas interesante como datos estadísticos, de ser así ¿para que asistir al colegio si en internet se puede bajar cualquier información? El colegio se presenta como un espacio de reflexión en el cual los estudiantes, por medio no solo de temáticas, sino del trato con sus compañeros y superiores se encaminan en “el desarrollo psíquico, que se inicia al nacer y concluye en la edad adulta, es comparable al

³¹ Pannenberg, el hombre como problema, 58

³² Pannenberg, el hombre como problema, 60

crecimiento orgánico. Al igual que este último, consiste esencialmente en una marcha hacia el equilibrio... pasar de un estado de menor equilibrio a un estado de equilibrio superior”³³ Tarea nuestra es que este proceso evidenciado en fantasía, seguridad y confianza sanas; llegue a términos que viabilicen una excelente calidad de vida para nuestros estudiantes.

Así pues se desarrollaran en los estudiantes, la capacidad de comprensión, la capacidad de explicación, la capacidad de lectura de lenguajes religiosos, la capacidad de integración entre vida y fe, en miras a un cambio social. ¿A caso no son estas las competencias que desde el currículo de educación religiosa se quieren lograr en el estudiante?

1.5 Ser humano: destino y yo personal

Hace un momento les indique que nos ocuparíamos de la pregunta por el destino humano, ha llegado el momento.

El destino del ser humano es la unión con la divinidad, la comunión con Dios es su fin. Destino que se ve truncado por “la sensación y la voluntad de la autonomía del yo”³⁴

La vida cotidiana muestra como no somos total apertura en nuestros actos, no obedecemos la apertura que nos caracteriza. Por el contrario, los actos están corrompidos, al darle salida al yo damos respuesta a la inmediatez. Vamos tomando como propias un sin número de cosas y el apego nos acompaña. De aquí nace la “duplicidad de sentido en el comportamiento humano”³⁵

La duplicidad de sentido consiste en la capacidad humana de apropiarse de algo. Es la capacidad de autorreferencia. Podemos apropiarnos de algo tan abstracto como el tiempo y el espacio.

Esta capacidad de autorreferencia es propia del Yo. Somos propensos hacia lo infinito, pero el Yo tiene la inclinación a encerrarse en sí mismo. El Yo es nuestro compañero siempre fiel que nunca nos abandona. Ni si quiera, el

³³ Piaget Jean, seis estudios de psicología, 11

³⁴ Pannenberg, el hombre como problema, 82

³⁵ Pannenberg, el hombre como problema, 83

liberarse del Yo es un ideal al que se deba aspirar. La vida humana se juega en esa tensión de apertura y autorreferencia.

Desde siempre esta tensión ha existido como posibilidad de existencia de nuestras especies y desarrollo de las mismas, “propiamente hablando, la vida orgánica sólo es posible allí donde se ha conseguido mantener en una superior unidad esa tensión resultante de la persistencia en el Yo y la apertura hacia todo lo demás que lo rodea”³⁶ Es necesario la mesura entre la fuerzas de lo contrario al ser lanzadas unas contra otras terminaría todo en destrucción.

El hombre no tiene las seguridades de los animales ni de las plantas en cuanto a su medio ambiente, por eso él tiene más posibilidades y recursos y esta abocado a las novedades de la vida. Está en la constante tensión entre la infinitud y sus necesidades primarias de hambre, sexo, y ejercicio de dominio. Su apertura lo lanza al mundo, su auto reafirmación lo empuja a la independencia. Y este es un problema, dado que en la vida concreta no se encuentra con facilidad y de manera rápida el punto de equilibrio en estas fuerzas surgen si muchos conflictos internos que se ven reflejados en distintos actos, casi siempre de violencia.

Pues bien, este conflicto no puede ser resuelto desde el ser humano. La coincidencia entre el Yo y lo real que tradicionalmente es la definición de verdad, es lo que el ser humano quiere palpar. Entonces el ser humano es un ser hecho para la verdad, el ser humano es un ser hecho para vivir en verdad. Armonía tal, con posibilidad de para recibirla de Dios, como llamada, como vocación al infinito. Pero difícil de realizar porque el ser humano tiende a encerrarse en si mismo. Esta es, pues, una la esencia del pecado. Nos ocuparemos de este tema en el capítulo dos. “Todo lo que la apertura al mundo nos suministra es rápidamente referido al Yo y aprovechado para sus intereses”³⁷

Así las cosas, debemos reconocer que esta tendencia es humana. Aclaro esto, algunos docentes nos sentimos “*más allá del bien y del mal*”, superiores en sentido de grandeza, vanidosos, y en ocasiones cuando recién salen de la

³⁶ Pannenberg, el hombre como problema, 85

³⁷ Pannenberg, el hombre como problema,101

universidad... peor. Todo lo sabe, todo lo contienen. Esto es una denuncia, a ciertas actitudes que opacan nuestro ser de educadores e irrumpen de manera violenta el destino que debemos ayudar a descubrir en nuestros jóvenes estudiantes, educar es examinar:

“cómo hago yo para llegar con lo que enseño a esa interioridad. ¿Saben qué pasaría? Resultaríamos transformando a esas personas mucho más de lo que nos imaginamos. Esto se llama educar, la preocupación por la persona, por este, por aquella. De lo que se trata es que en las personas funcione lo que funcionó en Jesús. ¿Qué funcionó en Jesús? Que siempre se dejó interrogar por el otro. Eso es lo que hay que hacer, sensibilizar personas que sean capaces de interrogarse frente a las otras personas”.(Padre Gustavo Baena)

1.6 Ser humano: tiempo, eternidad y juicio

En este apartado es menester tocar el tema muerte. Como esa realidad que al parecer termina definitivamente con lo que somos.

Dos maneras fundamentales de entender la muerte son las que en muchos siglos han acompañado a occidente. La idea griega y la judía-cristiana. La primera centra su atención en la inmortalidad del alma. La segunda en la resurrección de los muertos.

Acerca de la idea griega es menester entender la separación que hacen en cuanto al alma y al cuerpo y esta idea que es rechazada por la antropología moderna fue aceptada por mucho tiempo como un hecho comprobado científicamente. Al contrario de la resurrección que se vio como algo contrario a la razón. Sin embargo hoy con los avances de la antropología donde, como vimos en los puntos anteriores, se demuestra que el ser humano es ser en apertura a través de los actos de este en relación al reino animal, podemos quitar la separación cuerpo alma y estar más cerca del tema resurrección.

Vivir al día no es un estado propio humano, le es propio al este ser divagar por lo que será su futuro y además en la mayoría de los casos el futuro se piensa

como algo mejor que ocurrirá y este futuro es el que anima al hombre a orientar su existencia y ha tener ciertos comportamientos actuales para poder alcanzar lo que desea. Desde muchos campos el hombre ha encontrado métodos para planificar lo que será el futuro y pese a estos sigue siendo el futuro un tema de esperanza. Porque muchas de las cosas planeadas y esperadas dejan al ser humano y sus métodos con sorpresas inesperadas. En algunos casos las cosas son mejor de lo que se esperaban, pero en otras son simplemente distintas a lo esperado. Lo nuevo que aparece en la escena, lo que no se esperaba venir es objeto de la esperanza. Aunque debemos fijar la atención que los cálculos humanos están entrelazados con la esperanza. Característica de la esperanza es las ganas de vivir, el soñar, la unión con la fantasía y el futuro es capaz de ejercer en los humanos una fuerza mágica, “esta fuerza magnética del futuro sobre la fantasía en que las aspiraciones y tendencias del hombre nunca llegan a un logro de plenitud en el presente”³⁸, es la infinitud humana que no puede desbordarse y busca en la fantasía del futuro un reino de seguridades.

Esto que acabamos de presentar esta muy lejos de entenderse en una contexto de cultura griega. Para ellos Pandora puso la esperanza en el humano como un regalo peligroso, porque todo lo que contenía la caja era los males del mundo y entre ellos estaba la esperanza. Razón por la cual los griegos no pensaban en la novedad, al contrario, les hacia bien lo estable, lo permanente, la quietud como perfección. Propiamente hablando es el pensamiento bíblico que inaugura la idea de lo nuevo, el cual será mejor en todo momento de hecho “sabemos que en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman”³⁹, porque el soporte es la fidelidad del Dios de la biblia.

Ahora bien, es la capacidad humana de esperar, la que esta arraigada a la infinitud humana, la que posibilita el esperar más allá de la muerte, por la seguridad misma del morir. Pero es menester recordar que todas las ideas que nos hacemos de la vida después de la muerte son metáforas de algo inexpresable, pero que están muy arraigadas a formas de concebir el mundo y la existencia,

³⁸ Pannenberg, el hombre como problema,65

³⁹ Rom 8, 28

que pueden ser examinadas para saber cuales son adecuadas a la existencia humana. De hecho en este apartado estamos analizando dos fundamentales en la cultura occidental la griega y la judío-cristiana.

La idea griega que como indicamos anteriormente, centra su atención en el cuerpo y el alma. Donde el alma sigue viviendo después de la muerte no como esperanza, sino como conservación de lo que se es. Para Platón el alma es un espíritu capaz de conocer y que estará siempre encadenada al cuerpo. De ahí para allá la idea del alma y el cuerpo se ha mantenido, mostrando la superioridad de la primera sobre la cárcel que es el cuerpo. Al ver hoy por hoy la cultura popular nuestra esta muy enraizada en esta concepción, pero hasta en los carteles de difuntos se siguen colocando *por el alma de...*

Sin embargo, la antropología moderna nos ha mostrado que dicha noción tan usual esta mandada a recoger ya que muestra que la diferencia entre el ser humano y el animal esta en la apertura que el hombre tiene hacia todo. La antropología moderna no hace diferencia en cuanto el hombre compuesto de dos materiales distintos, lo considera igual que un animal como ser corporal uniforme, y tantas realidades humanas son hoy explicables desde el comportamiento del hombre. Vemos como el mundo de las representaciones aparece en el hombre cuando este todavía no habla, el lenguaje a parece como condición para que surja el mundo anímico del hombre y nace del contacto del hombre corporal con las cosas. “La distinción entre mundo interior y exterior no es una realidad primigenia, sino derivada y deducida, que se hace posible únicamente fundándose en el comportamiento corporal del hombre”⁴⁰ Aparece el alma y el cuerpo como abstracciones que son real en un ser viviente, que se llama hombre y que su posibilidad de existencia es el mundo. Es esa apertura humana la que es capaz de inquietar hasta después de la muerte y surgen tantas metáforas una de esta es la expresión del pensamiento griego.

Hablemos un poco de la esperanza de la resurrección. Sabemos que es una idea judía tomada de los persas y que fue trasmitida al cristianismo e

⁴⁰ De H. plessner en: Pannenberg, el hombre como problema,73

islamismo. Podríamos observar como esta idea esta más cerca a los actuales presupuestos de la antropología.

La resurrección es esperada como una novedad, como una transformación total “todos seremos transformados”⁴¹. La muerte es entendida como algo tan real, tan serio, donde es el cambio total, de hecho “la carne y la sangre no pueden poseer el reino de Dios, ni la corrupción heredara la incorrupción”⁴² Por eso, todo lo que podemos decir o pensar la de la vida después de la muerte es solo metáfora, no sabemos como será, según la resurrección cristiana es un cambio total y radical. No sabemos como será, pero pertenece a nuestra esencia esperar.

Junto a lo anterior, descubrimos que la resurrección de los muertos es un llamado a todos los seres humanos, entendiendo así que el ser humano se realiza en comunidad. ¿Donde esta el hombre y la comunidad humana? en el mundo. Para la antropología moderna el punto de partida es el mundo. Y la resurrección de los muertos entiende el fin del viejo mundo y la creación de un nuevo mundo “vi un cielo nuevo y una tierra nueva – porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron y el mar no existe ya”⁴³

Bastante tiempo la resurrección corporal de los muertos se entendió como algo contrario a la razón, pero se aceptaba la inmortalidad del alma como certeza intocable. Pero hoy ya vemos cual esta más “demostrada”.

La resurrección nos pone la imagen de lo que podemos esperar y su novedad extrema. Es la realidad en la cual vive Cristo, y que fue conocida por los discípulos pero tanto para ellos como para nosotros hoy es incomprensible y de la cual solo es posible expresar algo en parábolas.

La forma de imaginar la vida después de la muerte esta unida al cómo entendemos la existencia. Como notamos en el apartado anterior el ser humano se encuentra en constante tensión entre el apego y la gran apertura al universo, las categorías tiempo, eternidad y juicio juegan un papel importante en el desarrollo de esa cuestión.

⁴¹ 1 cor 15, 51 ss.

⁴² 1 cor 15, 50

⁴³ Apocalipsis 21, 1

El ser humano es capaz de dar espacio temporalidad a las cosas, esto le concede espacio temporalidad a él. El tiempo es la conformación de tres momentos pasado, presente y futuro. Pero algo es pasado, presente y futuro dependiendo del actor, “el presente de cada hombre es el punto de referencia del que resulta qué es lo pasado y lo que es futuro”⁴⁴ Precisemos un poco el “ahora” es constante en el ser humano, el “presente” es aquello de lo que aun podemos disponer de alguna forma, el “pasado” aquello que de ningún modo podemos modificar y el “futuro” es algo que esta por llegar por tanto no podemos aun reaccionar, solo esperar. Hasta ahora hemos alcanzado como especie humana dominio sobre el tiempo, muchos proceso que de forma natural duran un tiempo determinado nosotros con ayuda de la técnica podemos hacerlos con mayor prontitud.

Con todo esto podemos afirmar que “la capacidad de los hombres de ensanchar su conciencia de presente hacia a delante o hacia atrás está restringida por su propia atadura a un punto de flujo temporal”⁴⁵ Es decir, no podemos descansar en un eterno presente al menos que estemos al margen de las cosas esto es que las domináramos en absoluto, cosa que es imposible. Porque “eternidad” es la confluencia de todos los tiempos, y esto nos sobre pasa en el solo hecho de pensarlo. El único posible de eternidad es Dios, el no esta incluido en el flujo del tiempo. La resurrección es la participación de la eternidad de Dios.

Continuemos exponiendo los contrastes entre el pensamiento griego y el judío-cristiano. Los griegos entendieron la eternidad como lo permanente, que no tiene ningún cambio, el Dios de los griegos no tiene movimiento, es inmutable. El Dios de la biblia desde el libro del génesis hasta el apocalipsis esta impregnado de emociones que le acompañan, camina con su pueblo, es un Dios vivo, activo. Se mueve de todas las formas, y su eternidad no es tocada, es en sí mismo la unidad, es el Dios que trabaja en la historia. Bastante diferente al Dios griego. Nuestro destino último es, pues, la resurrección: participación de la eternidad de Dios.

⁴⁴ Pannenberg, el hombre como problema,104

⁴⁵ Pannenberg, el hombre como problema,107

El hecho de vivir en el tiempo, entre un pasado, presente y futuro es una señal fuerte de nuestra finitud humana, más en el capítulo segundo tocaremos la temática del pecado nos llevara a notar cómo estar atados al pasado o fijos en el futuro, desperdiciando el presente es señal de presencia del mismo. Pero para hablar del tema de juicio es menester reconocer que cerrarse al instante es negación humana de la eternidad del ahora. Como vimos la eternidad es la confluencia de todos los tiempos. Es tan fuerte el Yo que el ser humano se apega al instante como queriendo apropiarse de él, sin reconocerlo como “un mensaje de lo eterno”⁴⁶ el ser humano se esta negando la eternidad del ahora. El ahora participa de la eternidad, el vivir en el ahora hace participe, desde el ahora, al hombre de la eternidad.

Así pues, el juicio aparece como “el fracaso del pecador frente a la eternidad”⁴⁷. El ser humano tiene que permanecer fiel a su destino de apertura total de lo contrario se retrotraerá y su fracaso será el juicio. Existe pues, la resurrección como el cumplimiento del hombre con su destino y el juicio como destrucción porque cuando gana el Yo la frustración acaba con todo. “La idea del juicio, como acontecimiento al otro lado de la muerte, va unida, con la esperanza de una resurrección general de los muertos. Esta idea del juicio futuro, lo mismo que la esperanza de la resurrección y cualquier otro pensamiento que se refiera a realidades más allá de la muerte, sigue siendo una metáfora”⁴⁸

⁴⁶ Pannenberg, el hombre como problema,113

⁴⁷ Pannenberg, el hombre como problema,114

⁴⁸ Pannenberg, El ser humano como problema,114

2. EL SER HUMANO: ETICA Y MORAL

2.1 Conciencia moral, autoconciencia y conciencia de sentido

Este capítulo dos propone lo que en antropología es el tema para grado noveno, según el currículo de estudios.

¿Para que enseñamos? La educación a lo largo de la historia ha sido un eje, directriz o base de la sociedad “cada sociedad se labra un cierto ideal de hombre, de lo que debe ser éste tanto desde el punto de vista intelectual como físico y moral”⁴⁹ Como docentes del área de educación religiosa ¿Qué ideal de persona queremos forjar por medio de nuestras clases?

Cuando un animal nace ya tiene en sí todo aquello que un niño logrará adquirir solamente después de varios años de vida. Cuando un animal nace ya es un ser definido orientado de un modo que no se modifica. El niño cuando nace es un ser indeterminado, indefinido, no tiene aun una orientación pero sí una multiplicidad de posibilidades de vida. El tendrá que escoger entre tantas posibilidades durante su proceso de crecimiento, tendrá que descubrir que esta llamado a una plenitud de vida.

Nuestras aulas de clase deben ser espacios de promoción de seres humanos sanos afectivamente. Es decir, favorecer en nuestros estudiantes, a partir de diferentes acciones (significativas), este proceso de crecimiento donde la tensión entre centralidad y excentricidad, que nunca dejara de existir, tenga de algún modo mayor equilibrio. Dicho equilibrio estará presente en la conciencia moral.

La propuesta cristiana atiende a la conciencia moral como la ley escrita en el corazón de los seres humanos, es como la representación de la voluntad de Dios en ellos. Ahora bien “la función de la conciencia moral sigue siendo, eso sí, la de juzgar, no la de legislar y guiar. Pues la fuerza impulsadora de la vida cristiana es

⁴⁹ Durkheim, E. La educación su naturaleza y su papel, 20

el espíritu de Dios, no la conciencia moral”⁵⁰ Es pasar de la ley como norma externa, heterónoma, al trabajo por la autonomía y la libertad humana.

Nuestra formación debe buscar que nuestros estudiantes entablen de manera clara una relación con su entorno, pero para tener un dialogo fructífero con lo que les rodea es menester entrar en relación consigo mismos, esta es una reinterpretación que Kant realiza acerca de la ley moral.

Ahora bien, Martin Heidegger atiende a este problema proponiendo que la conciencia moral es aquella que se sabe necesitada de cumplir con ciertas obligaciones y deberes que parten de su experiencia de agradecimiento con el mundo, en ella esta la responsabilidad como motor. Es decir, que la conciencia moral supone la responsabilidad y la capacidad de actuar. El ideal es que los seres humanos lleguen a tener altos niveles de autoconciencia, esto es libertad de actuar basada en la autonomía. Visto así, la conciencia moral necesita ser formada o enseñada no domesticada.

Los procesos de enseñanza – aprendizaje han ido cambiando significativamente, a veces todos se queda en el papel. Los educadores siguen siendo los domesticadores de personas. Donde el educador domesticador teme a la libertad y tiene miedo a la verdad; prohíbe pensar, censura la crítica, busca la seguridad, teme lo nuevo. La libertad para él no sólo es imposible sino impensable.

El sistema educativo concebido así es por esencia antidemocrático; concede demasiada importancia al estudio del pasado. Si esto es erróneo entonces ¿Por qué seguimos vendiendo la imagen de la Sagrada Escritura como texto de cosas que ocurrieron en el pasado para unos cuantos?

Es evidente que el reto es grande, reconquistar el mundo interior de un ser humano que parece deslumbrado por todas las luces artificiales de un frenético ir y venir. La educación seguramente tendrá que ayudar a reflexionar, a volver al eje de los universos personales donde toda esta riqueza exterior puede adquirir sentido.

⁵⁰ Pannenberg, Antropología en perspectiva teológica, 373

Es doloroso reconocer que en las últimas décadas la ciencia y la tecnología han avanzado vertiginosamente, y la educación avanza en el papel: escasos recursos, falta de visión, intereses individuales, nos conformamos con seguir entre la lista de los países tercer mundistas.

Es doloroso y vergonzoso reconocer que muchos de los dirigentes de nuestro país han salido de colegios católicos, y les pregunto ¿Qué clase de formación recibieron? Opresores del pueblo, aprueban el aborto (entre otras) ¡ah! pero van todavía a eucaristía los domingos y reciben la cena del Señor como si nada pasara “pues quien come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propia condena”⁵¹

Cualquier excusa puede ser válida, pero es necesario cambiar los paradigmas para romper el sistema tradicionalista que ha obstaculizado el desarrollo del proceso educativo donde se restituya la comunidad como en la reincorporación de los seres humanos en ella a partir no de la repetición de actos vacíos sino de conciencia de sentido es decir forjar “nuevos horizontes de sentido” (Alberto Parra).

Es necesario educar integralmente. Llevar a los jóvenes a comprender que son seres de conciencia, es decir, que pueden tomar distancia de toda realidad incluso de ellos mismos y tener rasgos que les permitirán asumir estilos de vidas más sanos. El área de educación religiosa debe ocuparse de estos asuntos porque desde las aulas de clases somos corresponsables del proyecto de Dios en nuestros colegios: hacer que el ser humano cumpla su destino.

“Sólo es mediante la apropiación comprensiva de sus fundamentos de sentido como llega la conciencia moral a ser independiente. Es sobre todo gracias a la referencia a Dios como cabe que conquiste una relación crítica respecto de las instituciones y normas de la sociedad. Lo que posibilita que ocurra esto es el carácter absoluto de la realidad divina...”⁵²

⁵¹ 1 cor 11, 29

⁵² Pannenberg, Antropología en perspectiva teológica 388

2.2 Centralidad-Pecado-Culpa

Los seres humanos desde siempre hemos querido dominar lo que nos rodea, esa capacidad es la que ha ayudado a la supervivencia de la especie. El libro del Génesis dice “y los bendijo Dios con estas palabras: sed fecundos y multiplicaos, y henchid la tierra y sometedla; manda en los peces del mar y en las aves del cielo y en todo animal que reptas sobre la tierra”⁵³

Pero como todo lo nuestro, no queda satisfecho el ser humano con esta capacidad de dominio, sino que tenemos la pretensión del poder ilimitado. Si bien es cierto, el poder puede ser asumido de dos maneras fundamentales como compromiso o como explotación. Asumirlo como compromiso significa que teniendo el poder, no pienso en el cumplimiento de mis deseos particulares; la voluntad del que tiene el poder debe buscar el bien mayor, el universal. Ahora bien, el poder como explotación es dejar de lado cualquier bondad para con el dominado, oprimirlo hasta las últimas consecuencias a favor de los deseos particulares de quien tiene poder.

¿Por qué somos así? ¿Por qué nos comportamos así? Este comportamiento del manejo del poder tiene como raíz fundante la escisión, el principio por el cual se interpreta la ambivalencia de este comportamiento la tensión entre: centramiento y excentricidad, esta terminología es creada por Plessner, a eso únasele también los lastres psicoafectivos con los cuales vamos creciendo.

Plessner dice que a diferencia de los animales superiores que poseen en sí mismos, diferente a las plantas, en centro de sus manifestaciones vitales. De igual modo el ser humano además de esa centralidad tiene excentralidad “facultad que el hombre tiene para adoptar una actitud respecto de sí mismo: la facultad de la autoreflexión, que a la vez es fundamento de la facultad humana de lomar distancia antes las cosas...”⁵⁴ Excentralidad en palabras modernas es autoconciencia, producto de la evolución del hombre, en palabras de este trabajo apertura del hombre al mundo.

⁵³ Gen 1, 28

⁵⁴ Pannenberg, Antropología en perspectiva teológica. 45

Este movimiento entre centralidad y excentricidad se da por la tensión de las acciones humanas entre la apertura al mundo y el placer del Yo. Es decir, cuando de centralidad hablamos estamos en el nivel del Yo y excentricidad en apertura al mundo, “la tensión entre voluntad y reflexión y voluntad y vivencia de los impulsos, así como la desinhibición de la vivencia de los impulsos y tendencias, con sus efectos”⁵⁵

Veamos pues lo que sucede aquí, la apertura al mundo o excentricidad (como lo estamos llamando en este apartado del trabajo) es la que incentiva al hombre a salir de sí mismo, pero sus apetencias (centralidad) hacen que este se cierre en sí mismo. De ahí, la perversión constitutiva del Yo. El ser humano tiene su destino excéntrico y la capacidad de dominar debe estar al servicio de dicho destino, pero cuando estar al servicio del Yo y sus apetencias, no es la afirmación del destino de apertura del ser humano lo que está en camino, sino, por el contrario autoafirmación del Yo rompiéndose la relación del Yo consigo mismo, que es la excentralidad que le constituye. Pues bien, esta perversión propia del Yo termina siendo una perversión general porque se da en relación con todo. A esto se llama pecado y para entenderlo mejor es necesario desde la teología clásica, hasta nuestros días, el pensamiento de Agustín al respecto.

Entra un nuevo término la concupiscencia. Se puede considerar como la manifestación de la perversión de la relación del hombre con el mundo. Agustín considera la concupiscencia como un castigo consecuencia del pecado y también como pecado que causa nuevos pecados. Puede considerarse a la concupiscencia como pecado, porque representa una forma perversa de amor o deseo. Vamos por el mundo “en la permuta del medio por el fin”⁵⁶ esto va en contra del orden natural. Según Agustín nace esto del *amor sui* que es la soberbia, actitud falsa que consiste en complacerse descomunadamente a sí mismo convirtiéndose en Alfa y Omega, principio y fin del universo, pretensión tal que como puede notarse, solo le es posible a Dios. Puede verse claramente el cambio

⁵⁵ Pannenberg, Antropología en perspectiva teológica. 104

⁵⁶ Pannenberg, Antropología en perspectiva teológica. 109

en el orden natural del cosmos. La soberbia es el núcleo de todo apetito perverso, implícitamente termina llevando al ser humano a la enemistad con Dios.

Bueno podría pensarse que el ser humano al entrar en relación con Cristo uno de los rasgos que puede reconocerse es de pecador. Sin embargo es muy erróneo pensar que esta cuestión es solo para los creyente “¿acaso el que se niega a creer en Cristo se ve por ello libre de la confrontación con la perversión de su destino humano en la estructura de su propio comportamiento?”⁵⁷ De ahí que la perversión del Yo sea, no únicamente particular, sino universal. Es por esta interpretación que es importante para el cristianismo la reflexión de Agustín, su universalidad y descripción psicológica. Con este último término quiero indicar que es una doctrina próxima al núcleo experiencial del hombre. Entonces esa perversidad de la conducta es lo que la tradición cristiana llama pecado, es que:

“todo lo que la apertura al mundo nos suministra es rápidamente referido al yo y aprovechado para sus intereses. Cuando el Yo da lugar al conflicto con esa apertura, lo cual puede suceder por la desordenada avaricia que se hace esclava de las cosas del mundo, tiene lugar el cierre hermético contra Dios, y, con ello, contra el cumplimiento del propio destino, en lo cual están la esencia del pecado”⁵⁸

Con eso lo que queremos insinuar es que debemos dejar de lado las teorías en las cuales se piensa que el pecado es transgresión de normas, con el agravante que se piensa en esas normas como los diez mandamientos. Si se quiere pensar el pecado como transgresión de la norma debe pensarse que es la norma del orden natural del cosmos, porque hemos sido llamados a la plenificación no al encerramiento y esto termina siendo el mal de cada ser humano. Si nos preguntamos de que nos salva Jesús debemos afirmar “que nos salva de nosotros mismos”⁵⁹ evidentemente esto esta registrado en la teología paulina.

En este contexto ¿qué es el pecado original y en qué consiste? Este punto es de vital cuidado puesto que, dentro de la existencia humana, nos damos cuenta de la carga que se impone el hombre frente así mismo en el ejercicio de la construcción de su humanidad. El ser humano no esta solo, sino que con él

⁵⁷ Pannenberg, Antropología en perspectiva teológica. 113

⁵⁸ Pannenberg, el hombre como problema, 101-102

⁵⁹ Padre Gustavo Baena, apuntes de clase. 2002

cohabita una serie de experiencias, vivencias de él y de quienes lo rodean. En este sentido Torres Queiruga, nos comparte como en nuestra vivencia religiosa tres conceptos los hemos traído como lastres y no han sido favorecedores de procesos de humanización, sino que al contrario, nos han agobiado. Desde el principio se nos responsabilizo y culpabilizo del pecado de la pareja original Adán y Eva.⁶⁰

Ahora bien, la noción primordial en este punto es que antes de cualquier mal el ejemplo el ser humano ya es pecador. Esto es, tiene la capacidad de encerrarse en si mismo, es presentado Adán como “el modelo de todos los hombre: en cada uno se repite como en una copia el camino de Adán, del pecado a la muerte”⁶¹.

Sin embargo, Agustín hablo de la doctrina hereditaria del pecado, consiste en el pecado como herencia recibida por medio de la concupiscencia. Doctrina que fue expuesta para mostrar la responsabilidad humana por sus pecados. Agustín expresa a través de la imagen de Adán la posibilidad que tenia de eludir el pecado porque él se encontraba en estado de perfección. Es viable entender esta argumentación concibiendo a Adán como el arquetipo de la humanidad y no como el padre histórico de ella. Así pues, la figura de Adán muestra lo que se repite en la historia de cada ser humano: el llamado a la aperturidad y el encerramiento de éste gracias a querer ser infinito por sus propios medios. El centro real humano debe estar en Dios

2.3 Amor-Aceptación

Llevar al joven en un camino de autoreconocimiento de sus límites, y amplitudes debe remitir nuestra atención al tema: Amor.

Las comunidades son manifestaciones de la vida en conjunto de seres humanos que por algunas motivaciones constituyeron un quehacer de características comunes. Dichas comunidades necesitan institucionalizarse esto es ser permanentes y duraderas en el tiempo.

⁶⁰ Torres Queiruga, Recuperar la religión. Por una religión más humanizadora, 206

⁶¹ Pannenberg, Antropología en perspectiva teología. 152

Abocados al cambio por la infinitud que somos y ha permanecer en el tiempo en busca de apropiarnos de algo por la finitud que poseemos. Aparece el amor como elemento esencial que convoca a los ser humanos. Ahondemos en sus características:

El amor es una fuerza que tiende a exteriorizarse en acciones de ayuda a los demás. El amor se manifiesta en cada ser humano a través del rol que este desempeña, por mínimo que sea. El amor comienza por la aceptación de este ser humano en las diferentes circunstancias que la acompañen. El amor es capacidad de colocarse en el lugar del otro. El amor hace justicia por medio de la aceptación (aceptar significa asumir al otro como parte mi con responsabilidad y equilibrio). El amor tiene tendencia a la eternización, es decir a la permanencia, a la perdurabilidad, a la fidelidad

“ser fiel a algo no significa apego cerril a una forma dada, sino que tiene a veces su más adecuada expresión en la toma de conciencia sobre el ingreso de nuevas circunstancias que exigen un cambio de formas para conservar el espíritu del amor del que había surgido”⁶²

La perfección en nuestro orden finito no existe. No existe ninguna comunidad perfecta, no existe un ser humano perfecto, ni nuestros estudiantes ni nosotros como docentes. Sin embargo, motivados por el amor-aceptación se hará necesario conservar el espíritu de amor que nos une en ciertas relaciones, para vivir las circunstancias existenciales desde un plano de no violencia y de paz interior. El no estar de acuerdo en cuestiones puede ser expresado desde diálogos honestos, sinceros, francos. Leamos atentamente:

“Miren yo les pregunto sinceramente. Cómo se imaginarían ustedes el mundo si los hombres fuéramos así, cuando la preocupación de uno no fuera esa búsqueda desesperada de intereses y de conveniencias, sino que la preocupación de uno fuera el otro” (Padre Gustavo Baena)

⁶² Pannenberg, el hombre como problema,142

Le contesto el Padre Baena:

“no me alcanza la imaginación para pensar en tanta perfección, pero sueño y quiero que mis compañeros docentes también sueñen en la emergencia y posibilidad, desde el aula de clase, de crear nuevas redes de sentido donde lo fundamental sea el ser humano, la transcendencia. No quiero seguir viendo en clase gente con cuadros depresivos y que el área de religión no les diga nada, a lo sumo que memorizan los textos de la biblia. Por ultimo “amar significa dedicarse a la realización del destino universal humano, en conjunto con las personas que participan en la relación amorosa”⁶³

3. EL SER HUMANO: COMUNIDAD Y SOCIEDAD

Recordemos que este apartado se corresponde con las temáticas de grados séptimo y octavo que están enfocados en la familia y construcción de sociedad.

Ahora bien, “La unidad de una cultura está fundada en una conciencia común de sentido que constituye e impregna el orden del mundo social...”⁶⁴ Así pues, la conciencia de sentido es el origen del orden comunitario, dado que esta requiere concretarse en el orden de las instituciones porque en ellas están las reglas de la vida común de los individuos.

⁶³ Pannenberg, el hombre como problema, 150

⁶⁴ Pannenberg, Antropología en Perspectiva Teológica, 499

En el presente apartado entraremos a definir el significado de instituciones sociales, luego la sexualidad, el matrimonio y la familia como un “ejemplo” especial instructivo de la función antropológica de la institucionalización, finalizando con los temas historia, espíritu, persona y comunidad que son aquellos donde acontece lo social- comunitario.

3.1 Instituciones sociales:

“El termino institución designa en sociología, desde E. Durkheim, los modos de conducta establecidos por la sociedad e introducidos en la vida social que están ya dados de antemano a la vida de cada individuo como estructuras u organizaciones cosificadas”⁶⁵

La función de las instituciones es dar las reglas que sirven para dar orden a la vida diaria de las personas y tiene una durabilidad que sobreviven a los individuos, tan es así, que pueden tender a perder el sentido para las cuales fueron creadas y terminan siendo “instituciones que imponen al comportamiento de los individuos coacciones sin sentido”⁶⁶

Entre esas instituciones tenemos: el matrimonio y la familia; estado y forma de organización política; formas de organización económica; derecho, instituciones educativas; organizaciones religiosas o iglesias. Las instituciones sociales surgen de las necesidades humanas para la posibilidad de ser satisfechas por la institución creada; pero como ya hemos escrito en puntos anteriores, la apertura al mundo hará que el ser humano no se quede satisfecho con ello, a partir de ahí surgen nuevas necesidades. Ejemplo de ello, es el concurrir al colegio donde después de culminar la primaria, se crea la necesidad de la secundaria, luego del pregrado, de ahí las especializaciones, maestrías, doctorados y aquello que en la actualidad se llama educación continúa.

No es necesario para este trabajo el saber cómo surgen las instituciones. Pero si es muy importante enfatizar en que son estructuras de sentido que a la vez

⁶⁵ Pannenberg, Antropología en Perspectiva Teológica, 501

⁶⁶ Pannenberg, Antropología en Perspectiva Teológica, 501

que satisfacen necesidades “ligan la satisfacción de éstas a una configuración para la vida en común que la sobrepasa”⁶⁷

En este sentido cuando afirmamos que el hombre es un ser social por naturaleza, estamos reconociendo que esta dotado de capacidad para socializarse.

Pues bien, la institución básica para el reconocimiento que subyace en la conciencia de sentido se llama lenguaje. De este ya hablamos en capítulos anteriores, lo traemos a colación por ser una institución social pero que se diferencia de otras porque “no tiene un reparto fijo de roles”⁶⁸. Y para tener un dialogo común es necesario de por sí un contenido de sentido. Esto es, sentido común por el cual podemos entendernos y llegar a acuerdos en busca de algunos fines. Esto es posible por la misma capacidad humana de la excentricidad.

“El hombre, en tanto que el ser que se caracteriza por la reducción de sus instintos y la necesidad en que están sus impulsos de ser orientados, no posee en sí mismo la unidad de su ser, por más que su conducta esté centrada en torno a su Yo. Tiene que buscar fuera de sí lo que dé a su vida unidad e identidad”⁶⁹

Pero ojo:

“las raíces de la identidad individual no están en la conciencia del nosotros como tal, sino en los contenidos de sentido afirmados en común...pero caben también que motiven y capaciten al individuo para oponerse al pensamiento y la conducta del grupo”⁷⁰

Con todo lo anterior debemos pensar, por lo menos en tres cosas fundamentales la primera que la institución educativa siempre ha existido, el modo como esta se entiende ha variado al punto que aunque los individuos participen en ella, están capacitados también para hacerle críticas. La segunda cuestión es

⁶⁷ Pannenberg, Antropología en Perspectiva Teológica, 511

⁶⁸ Pannenberg, Antropología en Perspectiva Teológica, 512

⁶⁹ Pannenberg, Antropología en Perspectiva Teológica, 512

⁷⁰ Pannenberg, Antropología en Perspectiva Teológica, 515

acerca de como la participación de las instituciones sociales no solo pretenden satisfacer necesidades, aunque en primera instancia lo hacen, sino que también dan horizonte de sentido a los individuos. El tercer asunto que debemos reflexionar es que las instituciones sociales al perder el rumbo para el que fueron hechas quedan en situación de anquilosamiento y no dicen ya nada a los individuos que la conforman.

Hago precisión en estos tres puntos, puesto que podemos observar que nuestros jóvenes asisten al colegio para satisfacer necesidades básicas de aprendizaje que luego complementarían con una profesión y así ganarían su alimentación para sostenerse. Pero ver esto de manera tan simplista es lo que ha llevado a que el colegio sea una institución que responda a decretos de promoción de estudiantes por el cumplimiento de ciertos porcentajes. Pero en muchas ocasiones no partimos de la realidad del estudiante, de sus aprendizajes completos, *“pero debemos promoverlo porque tenemos que cumplir con unas metas para el Ministerio de Educación”*.

A esto podemos sumarle que los estudiantes de la *“era moderna”* no son ingenuos ni ignorantes. Por el contrario entran en contacto con una enorme cantidad de información por medios muy variados. Podemos afirmarlo mediante la internet, en la cual los estudiantes entran en contacto con experiencias humanas y sociables de todo el planeta, su cabeza está llena de imágenes, de paisajes, de escenas de amor y sexo, conflictos religiosos y raciales.

El docente de educación religiosa no se enfrenta a un grupo de alumnos (sin luz), que esperan recibir de sus labios la última verdad sobre la ciencia, la filosofía o la vida. Ellos son estudiantes que tienen criterios propios de lo que ocurre en el mundo y sobre la forma como experimentan cada día de su vida desde el contexto social en el que se mueve.

Es válido, en este punto, preguntar sobre el tipo de educación que requiere un país como el nuestro, en concreto un municipio como Madrid. No poseemos ya carencia de información, al contrario tenemos exceso de ella. ¿Qué debemos hacer? Contar con docentes capaces de discutir, de poner sobre la mesa multitud de versiones sobre un mismo asunto.

Este es el paso fundamental de una educación religiosa distribuidora de conocimiento hacia una educación religiosa generadora de conocimiento. El dar este paso ayudará a tener unidad entre la realidad y los razonamientos teóricos.

No más clases de religión tradicionalistas, no más educación y pedagogía transculturadas de Europa; no más experimentos trasvasados o impuestos por conveniencias políticas y económicas.

La institución educativa y en ella las clases de religión deben responder a una participación en libertad e igualdad.

Tantas veces, he escuchado que la clave del cambio social está en la educación, pero debemos preguntarnos.... ¿con el mismo sistema de educación actual? ¿con las mismas clases monótonas que repiten una y otra vez sin cansancio dogmas que no inquietan la vida?

Es evidente que el reto es grande reconquistar el mundo interior de un ser humano que parece deslumbrado por todas las luces artificiales de un frenético ir y venir. La institución educativa y hago énfasis, en ella la clase de religión tendrá que ayudar a reflexionar, a volver al eje de los universos personales donde toda riqueza exterior pueda adquirir sentido.

La educación que dice educar para cambiar la sociedad, debe dar un nuevo significado a toda la riqueza material que surge día a día en un crecimiento a paso agigantado desde todos los rincones del planeta.

El fenómeno de la globalización, que tiene muchos aspectos positivos, significa también la uniformización de la cultura, aspecto negativo en cuanto que termina considerando que las raíces de la identidad individual están en la conciencia del nosotros⁷¹.

Tenemos que pensar cómo inyectamos sentido a lo que hacemos desde nuestras aulas de clase, para ser motores de nuevas formas de humanidad basada en la "civilización del amor"⁷².

Los seres humanos somos apertura, novedad. No somos cerdos a los cuales se les satisfacen las necesidades fisiológicas, de alimento, de albergue y

⁷¹ Cfr. Antropología en perspectiva Teológica, 515

⁷² Episcopado latinoamericano, IV conferencia, numeral 120

de reproducción. Bueno, aunque lastimosamente en el municipio de Madrid vemos tantos hombres y mujeres que solo viven en la rutina del eterno presente que es propio del animal irracional. Viven solo para suplir sus necesidades básicas y el único sentido que tiene su existencia “*vivir lo que les toque*”. Como si su existencia no dependiera de ellos, si no de las circunstancias, y como si esas circunstancias no fueran susceptibles de cambio.

Nuestra labor docente desde el área de educación religiosa escolar, es motivar nuevos sentidos existenciales que muestren que otra forma de vida distinta es posible. Esto significa que no es posible vivir siempre alcanzado económicamente, de préstamo en préstamo, de brujo en brujo para resolver problemas cotidianos entre tantas otras cosas que afectan nuestra población.

Estudiantes que comprendan que su anhelo no debe centrarse en “*llegar a ser alguien el futuro*” porque desde ya son alguien y significan para la sociedad en la que estamos y que pueden desde diversas instancias buscar medios de participación.

Jóvenes y jovencitas que comprendan que la vida no es blanca y negra, sino que tiene distintos matices; que reconozcan que en la vida existen dos clases de cuestiones importantes, una que radica en la capacidad que tenemos de poder cambiar algunas situaciones o circunstancias porque depende de nosotros hacerlo. Otra que nos lleva a tener que aceptar con amor aquellas cosas que lo único que ante ellas podemos cambiar es nuestra actitud.

Jóvenes y jovencitas que no sigan interiorizando que son buenos (as) o malos (as) sino que son seres humanos en camino de humanización, donde no debemos definirnos por las acciones que realizamos porque son de ellas que podemos proferir un juicio acerca de su bondad. Simplemente somos seres humanos con esta única vida con posibilidad de ser vivida arrastrada como una cadena o con una mejor calidad.

Como institución social la educación ha perdido el rumbo, si solo piensa en preparar al estudiante en niveles de tecnificación, puesto que el ser humano es más, mucho más que eso.

Como área de educación religiosa hemos perdido el rumbo, si seguimos transmitiendo un sin número de temas que no cuestionan ni la existencia del docente ni mucho menos la de los estudiantes. Estos estudiantes, seres humanos, hombres y mujeres con sueños, metas, esperanzas y dudas sin resolver.

¿Es nuestra clase un motivante para engendrar vida? O ¿son nuestras clases parte del reforzamiento de "la cultura de la muerte"⁷³?

3.2 Sexualidad, matrimonio y familia

Esta temática es muy álgida si se observa como se ha ido modificando las familias, los roles y sus afectos. ¿Qué se debe decir a este respecto a un estudiante?

Sin temor a equivocarme, siento que primero que decir debemos preguntar ¿Qué saben los estudiantes respecto a esta temática? En el colegio San Pedro el 90% de los estudiantes son desplazados y tiene altos índices de vulnerabilidad, ¿Qué ideas o experiencia tiene acerca de la familia, el matrimonio y las relaciones sexuales?

Sumemos a esto las ideas que a diario nos llegan por distintos medios acerca de estos tres temas: la sexualidad, el matrimonio y la familia. El matrimonio como una carga, responsabilidad para esclavos que es difícil mantener en este tiempo, por eso nadie se le quiere medir. Las relaciones sexuales, como necesarias sin ellas no podemos vivir, tenemos que probarlas para estar a la moda, eso sí, junto con el uso del preservativo y los anticonceptivos porque vivir la vida loca sin protección es peligroso, y nada de niñitos que nos amarguen la vida. Acerca de la familia y sus nuevos modelos, nada raro encontrar aun niño abrazando a su perro porque no tiene hermanos y obedeciendo la televisión, porque esta hace las veces de sus padres o acudientes.

Las instituciones matrimonial y familiar terminaron sin brindar un sentido, porque por mucho tiempo se entendieron como hechas para satisfacer necesidades económicas, afectivas, sexuales y hasta políticas. Ahora como esas

⁷³ Juan Pablo II, *Evangelium vitae*, 12

necesidades pueden ser suplidas en otras instancias y desde otras maneras, entre otras porque la mujer ha tenido también cambios en la forma de participación de la cultura, entonces estas instituciones quedaron vacías y este vacío ha dejado que la libertad de los individuos las vivan e interpreten como mejor les parezca.

Sin embargo, Panneberg nos ayuda a entender estas tres realidades no por separado sino como “instituciones singulares que no se refieren cada una a una necesidad aislada, sino que están al servicio de la integración social de la conducta humana en general y por lo mismo, sirven también a la formación de la identidad del individuo.”⁷⁴

Acerca de la sexualidad humana, ésta no es, como la de especies animales, supeditada a los cambios de estaciones. Esta capacidad incorpora la edificación de un mundo cultural, dado que se asocia a otras funciones vitales humanas, más aun,

“la integración de la conducta sexual en la configuración cultural de la vida en común va unida a las instituciones que son el matrimonio y la familia. Sin embargo, ni la familia, ni el matrimonio están primordialmente al servicio de la regulación de las relaciones sexuales. Se da mas bien el caso de que la conducta sexual solo está parcialmente tenida en consideración en la mayoría de las plasmaciones culturales de la institución matrimonial”⁷⁵

La vida sexual humana no solo tiene la función de reproducir la especie, sino que une en un lazo de amor y ternura a la pareja. De hecho la falta de amor en las relaciones sexuales las deshumaniza. Ahora bien, debido a la espacio-temporalidad humana, por la cual el hombre guarda una importancia profunda del conocimiento de el pasado-presente y futuro y en esa capacidad que tiene de eternalización de las cosas, de querer palpar el amor inabarcable en situaciones cotidianas abarcables, es que surge la institución matrimonial.

⁷⁴ Pannenber, Antropología en Perspectiva Teológica, 538

⁷⁵ Pannenber, Antropología en Perspectiva Teológica, 540

“El matrimonio como institución social acoge en si las tendencias de la vida sexual al vinculo duradero con la pareja, y las configura como una forma de vida consolidada, públicamente establecida y sancionada y protegida por la sociedad”⁷⁶

Hoy por hoy estas formas de entendimiento, tal vez, estén mandadas a recoger. ¿Qué hacer? ¿Quedarnos anclados en las ideas pasadas? ¿Proponer que las ideas actuales son las mejores y debemos seguirlas? Necesario es que los estudiantes reconozcan aquellos cambios culturales de los cuales somos artífices, y que en ellos descubramos los valores de la cultura.

Nuestras instituciones matrimonial, familiar y sexual depende ya no de la heteronimia, sino cada vez más de la autonomía del actor. Es importante esto, porque cada vez nos atamos menos a leyes impuestas desde fuera por nuestros padres, docentes, superiores, jueces, sino que validamos nuestras decisiones en la conciencia.

Ya observamos en el capitulo anterior como esta debe estar en una auto comprensión constante de la no existencia de perfección en nuestro orden finito, no existe un ser humano perfecto. Pero si estamos dispuestos y motivados a una sociedad más humana se hará necesario conservar un orden en nuestras relaciones familiares, matrimoniales y sexuales, en vista a la unidad y a la formación de la identidad del individuo.

3.3 Espiritu- Persona- Comunidad

El termino espíritu que debemos aplicar es que asume la Sagrada Escritura, donde el espíritu es ante todo el origen de la vida. Algo así como el motor que impulsa, origina, causa o produce la vida. Espíritu para el antiguo Israel es el espíritu creador de Dios, fuerza de vida. Ese Espíritu es el que recibo el ser humano desde la creación cuando Dios sopla sobre él aliento de vida (Gen 2, 7).

“Que el hombre tenga espíritu es cosa que debe ser entendida en una antropología cristiana, como algo que sobreviene al hombre, o sea, que no es

⁷⁶ Pannenberg, Antropología en Perspectiva Teológica, 542

propio de su esencia, sino algo que él debe recibir y que de hecho ha recibido”⁷⁷. Es gracias, al soplo que Dios da sobre el hombre que éste esta vivo. Razones por las cuales se entiende que la vida humana es espiritual.

Pero esa vida se halla en la estructura temporal, todo lo que e ser humano vive es siempre prefigurando el futuro, en un sentido de esperanza percibiendo las cosas que no han llegado a ser pero están en proceso de realización. Por medio de esas anticipaciones de sentido, es como el ser humano puede percibir para qué fue creado, cual es su propósito de existencia.

En este sentido “persona es, la presencia del sí mismo en el instante del yo”⁷⁸, y es la personalidad un caso especial de la acción del espíritu “un caso particular de la presencia anticipatoria de la verdad definitiva de las cosas”⁷⁹. De esta manera vemos que el espíritu se hace presente en el interior del hombre y en la conciencia humana como medio de la presencia de la identidad distinta y vinculada a la verdad de las cosas. Ahora bien, existe un “transformo o perversión, en que el hombre arranca su vida del origen de ella en el espíritu divino y trata de fundarla en si mismo”⁸⁰ pero esto es grave, puesto que la acción autentica del espíritu pertenece a la comunidad.

Vamos paso por paso con estos temas. Vivimos pensando que Dios y las cosas con él relacionadas es un tema que no nos interesa, que esta pasado de moda porque estos fueron creados para poder dominar y aplacar nuestras pasiones.

Sin embargo, la presencia actuante de Dios en nosotros es similar a la presencia del corazón, es el que irriga vida en nuestro cuerpo y lo mantiene oxigenado, nunca deja de palpar (al menos que estemos muertos y ese no es el caso de Dios). Cuando estamos pequeños no sabemos que este órgano existe, no nos preguntamos como funciona pero pese a ello ahí está él funcionando y no deja de hacerlo porque dejemos de pensar o creer en él. De hecho no depende

⁷⁷ K. Barth, en Antropología en Perspectiva Teológica, 660

⁷⁸ Pannenberg, Antropología en Perspectiva Teológica, 666

⁷⁹ Pannenberg, Antropología en Perspectiva Teológica, 666

⁸⁰ Pannenberg, Antropología en Perspectiva Teológica, 668

del creer o no creer en el corazón que éste funcione o no funcione, simplemente funciona.

Por otra parte, vivimos tan agotados y agobiados, y nuestros jóvenes no son la excepción ellos también están así en un constante estrés. Entre otras cosas no es fácil tener que soportar docentes que con su monotonía manda a dormir hasta el más alegre y con su prepotencia se creen dueños no del colegio sino de la salvación. Además de tener que soportar padres de familia que los creen adultos para las responsabilidades de las casas incluso para trabajar, pero para dejarlos divertirse en fiestas u otras actividades los consideran muy pequeños.

Y un agravante mayor aun, que esta en la introducción a este trabajo, un estilo de vida donde la “cultura secularizada del occidente moderno ha postergado la religión en mayor medida que cualquier otro aspecto de la realidad humana”⁸¹ Un mundo de tensiones donde posiblemente “las deformaciones neuróticas de la personalidad tengan que ver con la represión de la religión y de su función para que los individuos encuentren sentido a la existencia”⁸²

En un mundo así cada quien desea vivir por su lado, no queremos escucharnos, nos encerramos cada uno en su cuarto la hora de los alimentos dejamos el lado compartir la mesa, y si estamos en ella cada uno tiene una ocupación: contestar el teléfono, conectarse a internet con el portátil, agendar las citas, ver el programa favorito de televisión. No damos espacio al dialogo, a descubrir la faz del otro, su rostro, sus necesidades.

Y en esto nos cuestiona el cristianismo porque, a diferencia de otras religiones, el Dios cristiano si tiene rostro, es Jesús. Y por la acción del espíritu ese Jesús está en cada uno de nosotros. Así pues, que quien descubre al otro esta descubriendo a Dios mismo (aunque Dios no se agota ni en el otro, ni en mi): “ama a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo”⁸³ “todo lo que hiciste a uno de mis hermanos más pequeños a mi mismo me lo hiciste”⁸⁴ “el que

⁸¹ Pannenberg, Antropología en perspectiva teológica, 11

⁸² Pannenberg, Antropología en perspectiva teológica, 11

⁸³ Mt 22, 37-38

⁸⁴ Mc 13,

ama a Dios que ame también a su hermano”⁸⁵ . Así las cosas, como cumplir con la ley del amor, que está inscrita en nuestros corazones, sino creamos espacios, comunidades más humanas, justas y solidaria.

Nuestras aulas de clase deben ser esos espacios donde no se hable más de las pruebas de la existencia de Dios, sino de las experiencia que del Dios Padre de nuestro Señor Jesucristo, que lo resucitó de entre los muertos⁸⁶ podemos tener como comunidad que vive, ama y experimenta a su Señor⁸⁷.

Es pues, nuestro reto y tarea como docentes del área de educación religiosa escolar, que nuestras clases, más aun las centradas en las temáticas antropológicas realmente sean motor para que hombres y mujeres crean y vivan en la construcción de un mundo más humano. Donde el reino de Dios que habita en nosotros, se evidencie en acciones concretas a favor del otro.

⁸⁵ 1 Jn, 4, 7 ss

⁸⁶ Hb 13, 20

⁸⁷ Episcopado latinoamericano, IV conferencia, numeral 12

4. CONCLUSIONES

Para finalizar este escrito solo me es valido motivarlos que deseemos a toda costa nuevos horizontes de vida más humanos. Como docentes de todas las áreas estamos estructurando seres humanos y el área de educación religiosa escolar no es la excepción ¿Cuál es el modelo de ser humano con el que formamos?

Este trabajo en sus tres capítulos quiso responder de manera adecuada a los ejes temáticos de los grados sextos a novenos, para facilitar un buen aprendizaje a lector que en este caso es el docente del área de educación religiosa.

Todo el primer capítulo que estaba basado en la idea de la dependencia absoluta que como seres humanos tenemos a Dios. Responde a esos planteamientos de grado sexto “Orientar al estudiante en el descubrimiento de sí mismo como persona a través del conocimiento de sus capacidades, posibilidades y limitaciones”⁸⁸. Identificando y experimentado su ser en el mundo como apertura que pasa por su corporeidad, inserto en la institución del lenguaje y la cultura, con sus características y categorías de fantasía, seguridad, confianza, tiempo, eternidad y juicio, en la realización de su destino.

La segunda parte el ser humano ética y moral, los ejes de este apartado la conciencia moral, el pecado y el amor. Responden a “orientar al estudiante en los componentes de la estructura moral de la persona que lo lleve a descubrir la importancia de la opción fundamental para darle sentido a la vida. Mostrando la propuesta cristiana como opción fundamental”⁸⁹, éste es el objetivo de formación de grado noveno. Para llevar al estudiante en el reconocimiento de el proceso que

⁸⁸ Docentes del área, plan de educación religiosa escolar colegio San Pedro, 9

⁸⁹ Docentes del área, plan de educación religiosa escolar colegio San Pedro, 9

como humano tiene, camino arduo que debe vivir en armonía buscando ser cada día mas autónomo y reconociendo que entre mayor sea su apertura al otro mayor será el grado de equilibrio que tendrá. Su tarea constante es entre su centralidad y excentralidad, no dejando a un lado el Yo (labor imposible esta) sino incorporándolo al sentido que su existencia va tomando.

La tercera parte el ser humano: comunidad y sociedad. Enfoca su atención a grados séptimo y octavo, la familia y la comunidad. Responde así a los objetivos de formación, a saber: en séptimo el objetivo de formación es “Situación al estudiante frente a su propia familia a través del conocimiento de la misma, de su historia, de la forma como está constituida, de las relaciones que se dan, del papel que cada uno de los miembros desempeña y del papel y misión de la familia frente a sí misma, la sociedad y la iglesia”⁹⁰. Y el de octavo “orientar al estudiante frente a la necesidad de convivir con otros, la importancia del grupo en el crecimiento personal y en el de los demás. Mostrando la iglesia como “comunidad de comunidades”.

Ahora bien, se cumple así con el objetivo de ser una guía de apoyo para el docente del área de religión de los colegios de los terciarios Capuchinos, Provincia de San José, a partir de la construcción de un discurso transversal antropológico para fundamentar la propuesta curricular de la educación religiosa escolar de educación básica secundaria y se convierte así, en una propuesta transversal, una fundamentación antropológica y una herramienta pedagógica.

Para terminar y agradeciendo de antemano a todos los que posibilitaron la realización de este texto. Es menester reconocer que la educación básica secundaria que en el colegio san Pedro abarca de grado sexto a noveno, busca “Potenciar los aspectos formativos del mensaje cristológico en la construcción de la identidad personal, a través de una relectura crítica y exegética de los textos bíblicos y del acontecer de Dios en cada vida humana”⁹¹. Tarea que es posible en la medida que seamos docentes idóneos en nuestra labor, que llevemos a

⁹⁰ Docentes del área, plan de educación religiosa escolar colegio San Pedro, 9

⁹¹ Docentes del área, plan de educación religiosa escolar colegio San Pedro, 8

nuestros jóvenes y jovencitas a comprender que son seres de conciencia, es decir, que pueden tomar distancia de toda realidad incluso de ellos mismos y tener rasgos que les permitirán asumir estilos de vidas más sanos, horizontes existenciales más humanos.

BIBLIOGRAFIA

BAENA, Gustavo. Apuntes de clase. 2002.

BIBLIA de Jerusalén. Desclée De Brouwer, España, 1998.

BRAVO, Carlos. El marco antropológico de la fe. Facultad de teología, Bogotá, 1993.

DOCENTES DE E.R.E. Plan de educación religiosa escolar. Colegio San Pedro, Madrid Cundinamarca, 2010.

DURKHEIM, E. La educación su naturaleza y su papel. Popular S.A, España, 2009.

PANNENBERG, Wolfhart. Antropología en Perspectiva Teológica. Verdad e imagen, España, 1993.

PANNENBERG, Wolfhart. El hombre como problema. Hacia una antropología teológica. Herder, España, 1976.

PANNENBERG, Wolfhart. Teología sistemática. Vol II. Sicomoro, 1996.

PIAGET Jean, seis estudios de psicología. Labor, 1994, España.

TORRES QUEIRUGA, Andrés. Recuperar la creación. Por una religión humanizadora. Sal Terrae, Santander, 1997